



Facultad de Ciencias Sociales

Departamento de Historia

Trabajo de Diploma

TEMA: Contribución de los profesores de la Universidad de Oriente a la historiografía cubana en el período de 1962 – 1975.

AUTOR: Maily Carballo Hermida

TUTOR: Msc. Maithé Sánchez Garrido

Santiago de Cuba, mayo del 2011.

“Año 53 de la Revolución.”

Dedicatoria

Dedico este trabajo a mis padres, por haberme apoyado en estos cinco años, por haber confiado en mí y porque este es uno de los regalos más grandes que les puedo dar, culminar mis estudios y empezar mi vida profesional. A ellos por haber contribuido a realizar este sueño, por su ayuda y comprensión.

Agradecimientos

A mis padres, por haberme apoyado siempre y porque gracias a ellos llegué a este momento.

A mis amigas: Eliagnny, Ariadna, Lilitana, Danelis, por estar ahí cuando las necesité, por escucharme, aconsejarme y tenerme paciencia.

A mis novios por su apoyo y comprensión.

A mis compañeros de aula, a esos que me brindaron su ayuda, que estuvieron ahí para aclararme una duda y para ofrecerme una información a tiempo.

A los profesores del Departamento, a aquellos que me orientaron y prestaron ayuda y en especial a mi tutora Maithé Sánchez Garrido.

A todos los que de cierta manera colaboraron con la realización de este trabajo.

ÍNDICE

Resumen.

Abstract.

Introducción.....1

Capítulo 1: La historiografía cubana en los años 1959 – 1975 y el aporte de los profesores de la Universidad de Oriente a través de la revista *Santiago*.....8

1.1 Consideraciones generales de la historiografía cubana en el período de 1959 - 1975.....8

1.2 El aporte de los profesores de la Universidad de Oriente a través de la revista *Santiago*.....17

Capítulo 2: Aporte de los profesores de la Universidad de Oriente a la historiografía cubana en el período de 1962 – 1975.....30

2.1 Publicaciones periódicas.....30

2.2 Libros.....38

2.2.1 Serie conmemorativa del centenario 1868 – 1968.....39

2.2.2 Personalidades.....46

2.2.3 Otros temas.....54

Conclusiones.....59

Fuentes Consultadas.

Anexos.

RESUMEN

Los estudios historiográficos, han estado presente a lo largo de la historia y siempre han resultado de interés entre los historiadores, ya que mediante los mismos se ha podido tener un mayor y mejor conocimiento de las obras históricas.

Por la importancia de este tema y por la necesidad de continuar dichos estudios, este trabajo tiene como título “La contribución de los profesores de la Universidad de Oriente a la historiografía cubana en el período de 1962 – 1975”, trazándose como objetivo, valorar la contribución de los profesores de dicha institución a la historiografía cubana en el período antes mencionado.

Esta temática resulta novedosa ya que brinda información valiosa sobre las obras escritas por dicho claustro, lo que permite conocer un poco más de estos y de la historia nacional, local y regional.

Por tanto, esta investigación aborda, a través de dos capítulos, los principales aportes de los profesores de dicha universidad, mediante diversas publicaciones, de las que se delimita su aporte a la ciencia histórica. Por consiguiente, de esta forma se tributa al conocimiento de la historiografía cubana en general y sirve de base para continuar realizando este tipo de estudio.

Partiendo de este análisis se pudo arribar a diversas conclusiones que demuestran el activo protagonismo que este claustro tuvo en el desarrollo de las investigaciones nacionales y santiagueras, a través de diversas temáticas.

ABSTRACT

The studies of the historiography have been present along the history and they have always been interesting among the historians, since by means of these it has been able to have a bigger and better knowledge of the historical works.

For the importance of this topic and for the necessity of continuing this studies, this work has as title "The contribution of the professors from the Universidad de Oriente to the historiography in the period of 1962 - 1975", taking as objective, to value the contribution from the professors of this institution to the Cuban historiography in the mentioned period.

This is a novel topic because it offers valuable information about the works written by this cloister, what allows to know a little more about them, the national, local and regional history.

Therefore, this investigation approaches, through two chapters, the main contributions of the professors of this college, through diverse publications, in which is defined the contribution to the historical science. Therefore, from this way, it is contributed to the knowledge of the Cuban historiography in general and it serves as base to continue carrying out this kind of study.

Starting from this analysis you could arrive to diverse conclusions that demonstrate the active protagonism that this cloister had in the development of the national and investigations, through diverse thematic.

INTRODUCCIÓN

Con el triunfo revolucionario de 1959 se iniciaron en el país diversas transformaciones en todas las esferas de la sociedad, incluyendo por supuesto, el sistema educacional. Las universidades, como centros de formación especializada, no estarían excluidas de este proceso, gestándose en ellas nuevos cambios, positivos para su desarrollo y perfeccionamiento, así como para el de sus profesores.

Dentro de estos debemos mencionar la Ley de la Reforma de la Enseñanza Superior de Cuba aprobada en febrero de 1962, consistente fundamentalmente en el cambio de la estructura y esencia de las universidades privadas, adecuándolas a los nuevos criterios que sustentaban nuestra Revolución Socialista.

Como parte de este proceso, en la Universidad de Oriente se crearon varios centros de investigación, así como nuevas facultades y carreras, entre ellas la de Licenciatura en Historia. Se modernizaron también los planes de estudios, dando lugar a que aumentase el claustro de profesores y convirtiéndose este centro en baluarte de la Revolución.

Un elemento importante dentro de las numerosas tareas que realiza la universidad oriental lo constituye la investigación. Debe aclararse, no obstante, que en estos primeros años la actividad investigativa dependía en lo fundamental de la espontaneidad y el interés personal del investigador, por lo que no respondía en la mayoría de los casos a las necesidades del país.

Esta situación se evidencia en el hecho de que los escritores encargados de hacer la historia, tuvieran como tendencia el prestar mayor atención en sus obras a los temas contemporáneos de resonancia universal, incluyendo por supuesto la parte política e histórica.

Basado en estas circunstancias y para darle a la investigación el verdadero lugar dentro de la formación de profesores y alumnos en la nueva etapa que se iniciaba, se establecen por la Dirección Universitaria los Planes de Investigaciones, que garantizarían, de forma paulatina, la elevación cuantitativa

y cualitativa de investigaciones históricas relacionadas con los acontecimientos cubanos y latinos, con cierta insistencia en los procesos locales, todo esto producto de la necesidad de replantearse el estudio de lo nacional, lo concerniente a nuestro país fundamentalmente, sin olvidar con esto, otros acontecimientos mundiales.

Todo lo antes planteado, demuestra el lugar cimero que comienza a tomar la historiografía en esta etapa y cómo la misma va a contribuir a la divulgación y el conocimiento de la historia, a través de sus principales protagonistas. Es por esto que es necesario conocer que por historiografía, se entiende etimológicamente “historia escrita”¹. Así mismo al decir de algunos escritores, como Carmen Almodóvar, no es más que el registro y estudio de la obra escrita por los historiadores y sus textos. Otros investigadores como Eduardo Torres Cuevas, la caracterizan como la investigación crítica y contextual de la propia práctica del historiador.²

Por lo que se puede resumir que no es más que el análisis y crítica cierta de las producciones históricas. En donde se defiende por sobre todas las cosas la verdad, teniendo en cuenta el contexto en que se mueve la obra, para delimitar sus aportes y limitaciones.

De ahí que la historiografía en la actualidad continúe siendo un tema de gran atracción, gracias a que ahora las producciones son mucho más amplias que en años atrás. Además, resulte muy interesante recoger las memorias de escritores que dejaron su huella en el tiempo y que contribuyeron al estudio de la historia como ciencia. Es por esto que con este trabajo se aspira a que se conozca la labor de los profesores de la Universidad de Oriente, sus aportes a la Historia de Cuba y en cierta medida a la de Santiago. El mismo revierte una gran importancia pues es un tema no abordado en estas dimensiones.

Para llevar a cabo dicha investigación nos hemos apoyado en varios libros y documentos de la Biblioteca Provincial “Elvira Cape” y su Sala de Fondos Raros y Valiosos, su homóloga en la Universidad de Oriente, así como el

¹ Origen de la palabra.

² *La historiografía en la Revolución Cubana. Reflexiones a 50 años.* p. 24.

Archivo Histórico “Nelsa Coronado”, presente en dicha institución, los que han permitido obtener información que sin dudas contribuye a la elaboración y profundización del tema.

De referencia obligada fue la consulta del Trabajo de Diploma de Yudel Estupiñán Ponce titulado: Claustro de Profesores de la Universidad de Oriente de 1947 al 2003, mediante el cual se pudo obtener un listado de los profesores que impartieron docencia en el período en cuestión, los años en que entraron a la institución y la fecha de su salida. La misma se utilizó como documento rector para el desarrollo de la investigación por el valor que posee su información. Sin embargo, se queda en un nivel casi estadístico, imposibilitándonos obtener otro tipo de información, de acuerdo con el tema planteado en la investigación.

Igual de significativo resultó el libro de León Estrada titulado: *Diccionario de Escritores Santiagueros*, en el cual se localizan datos de varios profesores de la Universidad de Oriente, con sus diversas publicaciones pertenecientes a la etapa que se investiga, lo que facilitó un conocimiento primario de sus obras, para así tenerlas localizadas y poder analizar sus aportes.

En *Tres siglos de Historiografía Santiaguera* de un Colectivo de Autores, el artículo de la Dra. Olga Portuondo titulado: “Donde se habla de una historiografía santiaguera”, permite tener una visión del comportamiento de esta en los años posteriores al triunfo revolucionario, en dicha provincia en particular, las limitaciones del período y el tratamiento que se le comenzó a prestar a la historia regional y local.

Isla en la Historia. La historiografía de Cuba en el siglo XX, de Oscar Zanetti, constituye un texto imprescindible para el desarrollo de este trabajo ya que en el mismo se abordan una serie de aspectos generales relacionados con la historiografía cubana, posibilitando una visión de su comportamiento desde años atrás. La misma, aunque no aborda cuestiones referidas a los aportes de los profesores de la Universidad de Oriente como tal, permite enmarcarlos en el contexto, así como delimitar las tendencias que influyeron sobre el claustro universitario.

A estos se suma *La historia en la Revolución. Reflexiones a 50 años*, compilado por Rolando Julio Rensoli, el mismo resulta de significativa relevancia para el desarrollo de este trabajo, ya que ha brindado valiosa información, la que ha permitido enmarcarnos en el contexto histórico de los años que se analizan, sus características y peculiaridades, entre otros aspectos. Además resulta ser la bibliografía, más actual con la que se cuenta en esta investigación.

La región en Cuba. Provincias, regiones y localidades, cuyo autor es Hernán Venegas, es otro de los libros que se tuvo en cuenta a la hora de recopilar información. En el mismo se abordan una serie de aspectos que muestran las condiciones existentes en varias provincias para el desarrollo de la historiografía luego del triunfo de la Revolución. Por tanto resulta ser una importante obra que tributa al conocimiento de la historia de varias regiones y localidades del país.

La *Revista Santiago*, fruto de la Universidad de Oriente, permitió encontrar una serie de artículos escritos por diversos profesores de dicha institución que contribuyen a la historia de nuestro país, tributando así al desarrollo de la presente investigación pues constituyen fuente de estudio para analizar el aporte de estos escritores a la historia cubana.

La *Revista Casa de las Américas* es otra de las que se analiza en este trabajo, en la misma se encontraron al igual que en la anterior diversos artículos redactados por varios profesores del claustro de este centro de estudios, lo que permitió conocer un poco más acerca de su obra y poder llegar a conclusiones al respecto.

Por último, se encuentra la *Revista Cuba Socialista*, en la que, en comparación con las anteriores, se localizó un menor número de artículos, lo que no significa que resulten menos importantes, ya que al igual que los precedentes tributan al desarrollo de esta investigación.

Los aportes historiográficos a la historia de Cuba en general, incluso a la de Santiago de Cuba en particular, han sido tratados en la mayoría de los casos haciendo alusión a una personalidad específica, no a un claustro de profesores

en su conjunto, dígase historiador, filólogos, abogados, filósofos y otros, que al igual que los primeros, han aportado con sus escritos al estudio de la historia de Cuba, quedando reflejado en toda la amplia obra publicada por estos.

Por todo lo anteriormente expuesto queda demostrada la necesidad de realizar un estudio acerca de los aportes historiográficos de los profesores de la Universidad de Oriente. Se propone entonces el siguiente **Tema** de investigación: “La contribución de los profesores de la Universidad de Oriente a la historiografía cubana en el período de 1962 – 1975”, debido a que esta etapa está marcada por diversas transformaciones que definen las características de la universidad actual.

Partimos de 1962, ya que en este año se crea la Carrera de Historia en la Universidad de La Habana y en la Universidad de Oriente, se lleva a cabo la Reforma de la Enseñanza a partir del 10 de enero de 1962, que tenía entre sus objetivos principales, organizar a la educación superior cubana, materializando así las aspiraciones de las distintas universidades del país. Y como parte del conjunto de centros de investigación que integraron la Academia de Ciencias, se fundó en el mismo año el Instituto de Historia, adscripto al Archivo Nacional con personal dedicado a la investigación, que marcaría su impronta en este sentido.

Todo esto contribuye a elevar la profundidad en los estudios sobre historia de Cuba, con una mayor divulgación e interés por la misma. Así mismo la investigación se extiende hasta 1975, ya que luego de esta etapa, se crea en 1976 el Ministerio de Educación Superior (MES), con el cual se reformarían los planes de estudio y comenzaría una nueva etapa para el desarrollo y perfeccionamiento de la educación en Cuba en correspondencia con las necesidades del momento, ocurriendo también una reorientación de los estudios históricos y sus temas.

Luego de la consulta de todas las fuentes hemos decidido plantearnos como:

Problema Científico: ¿Cómo contribuyó el claustro de profesores de la Universidad de Oriente a la historiografía cubana en el período de 1962 a 1975?

Objeto de Estudio: Producción historiográfica del claustro de profesores de la Universidad de Oriente en el período de 1962 a 1975.

Objetivo: Valorar la contribución de los profesores de la Universidad de Oriente a la historiografía cubana en el período de 1962 a 1975.

Hipótesis: Los profesores de la Universidad de Oriente han contribuido a través de sus investigaciones a la divulgación histórica, mediante diversas temáticas que han permitido un mayor conocimiento de la Historia de Cuba.

A lo largo de este trabajo, aunque el tema resulte abarcador, solo tendremos en cuenta a algunos profesores del claustro de la Universidad de Oriente. Esencialmente se hará referencia a los relacionados con las Ciencias Sociales y Humanísticas, sumando a estos algunos de Derecho. Esto se debe, a que de los mismos fue el mayor número de trabajos que se encontró, aunque se reconoce que profesores de otras ciencias han aportado a la historiografía nacional.

Para la realización de la siguiente investigación hemos utilizado diferentes métodos, como por ejemplo:

Histórico – Lógico, facilitó mantener un ordenamiento lógico en todo el decursar de la investigación, tanto para determinar los profesores que integraban el claustro universitario en el período objeto de estudio como para proporcionarle sentido a la investigación y garantizó seguir el hilo conductor del mismo.

Analítico – Sintético, permitió realizar el estudio histórico a través del análisis de las fuentes históricas, sintetizar la información obtenida y poder llegar a conclusiones. En este sentido, se analizaron los procesos internos de los fenómenos, sus causas y efectos, aportando así a la investigación todas las herramientas necesarias para su desarrollo.

Inductivo – Deductivo, posibilitó dirigir el análisis desde lo general a lo particular y con la información obtenida poder llegar a consideraciones propias en cuanto al tema que se aborda.

Para una mejor comprensión el trabajo se ha estructurado en dos capítulos. El primero se dedica a analizar las principales particularidades de la historiografía nacional, en el período en cuestión, sus limitaciones y características. Así mismo, desde este capítulo se comienzan a tratar los diversos artículos escritos por los profesores de dicha institución en la Revista *Santiago*, delimitando su aporte.

Un segundo capítulo se dedica completamente a demostrar que los profesores de la Universidad de Oriente contribuyeron al desarrollo de la historiografía, a través de revistas y libros, que son las publicaciones que se tendrán en cuenta en esta investigación.

Capítulo 1: La historiografía cubana en los años 1959 – 1975 y el aporte de los profesores de la Universidad de Oriente a través de la revista *Santiago*.

1.1 Consideraciones generales de la historiografía cubana en el período de 1959 – 1975.

El triunfo de la Revolución Cubana el 1ro de Enero de 1959 vendría acompañado de numerosos cambios y transformaciones en función del desarrollo del país, en todas las esferas de la sociedad. Con este relevante hecho, los intelectuales cubanos tendrían un reto ante sí, elevar el nivel intelectual de un pueblo que había padecido durante décadas un atraso cultural y educacional, que iniciaría su proceso más inmediato con la Campaña de Alfabetización de 1961.

La salida de Cuba rumbo a Estados Unidos de miles de intelectuales que no simpatizaban con la política del nuevo gobierno, también incidiría en el ascenso de gran cantidad de profesores, escritores, poetas, artistas, que no habían tenido la oportunidad de destacarse en la vida cultural del país.

Por tanto, diversos serían los cambios, en donde las creaciones historiográficas estarían incluidas, puesto que luego de este triunfo, se presentaría la necesidad de reconstruir el pasado cubano, rico en acontecimientos, como forma de preservar la memoria histórica para las posteriores generaciones

Desde este momento, ocuparían un lugar priorizado las investigaciones que tributarán a la divulgación de las luchas revolucionarias, ya que estas marcaron un momento transcendental en nuestro país, en donde se destacaron diversas personalidades dignas de estudiar.

Esta tradición de rescatar la memoria histórica cubana, es una actividad que viene desde años atrás, puesto que si nos remontamos a la República (1902 – 1958), podemos encontrar figuras de la talla de Ramiro Guerra³, Fernando

³ Doctor en Pedagogía en la Universidad de La Habana. Director de la Escuela Normal de Maestros. Profesor universitario, Superintendente General de Escuelas de Cuba. Considerado uno de los historiadores que más contribuyó a la historiografía cubana.

Ortíz⁴ o Emilio Roig⁵, por solo citar algunos, que se dedicaron a esta importante tarea, lo que se evidencia en las obras que los mismos dejaron en nuestra historiografía.

La etapa republicana por estar permeada de gobiernos corruptos y dictatoriales, se puede decir que ya en los años 1950, se perciben ciertas debilidades en este sentido, y es en estos momentos en que triunfa la Revolución y aparecen nuevas oportunidades, que van a hacer que la Historia de Cuba se revitalice y difunda, con mayor frecuencia que en los años precedentes.

La Revolución, multiplicó las inquietudes respecto a la historia nacional, las intensificó e influyó en su orientación. Como proceso social, profundizó una serie de intereses y creó otros nuevos. Desde entonces la historia anterior a 1959 y en especial la de los años republicanos resultaba de interés entre los investigadores, por ser este un período decisivo en las luchas del pueblo cubano.

Por tanto las producciones históricas se caracterizan por la entrada de nuevas personalidades, temas y creencias, por lo que ya para la década de 1960, ocupan más espacios dentro de la Historia de Cuba, actores y contenidos de investigación que pertenecían al telón de fondo o habían sido olvidados por la historia anterior a 1959.

En consecuencia, la actividad historiográfica adquirió una función valorativa nueva, “la denuncia de los males de la sociedad anterior, la tradición combativa y revolucionaria de los cubanos, pasando por las luchas de obreros y campesinos, hasta la lucha insurreccional, son temas que ocupan un lugar priorizado en la nueva historiografía”⁶, por ser de vital importancia dentro del pasado histórico cubano.

⁴ Diplomático, fiscal, profesor de Derecho Penal de la Universidad de la Habana. Representante de la Cámara (1917 – 1927). Preside el Instituto Cultural Soviético y representa a Cuba en numerosos congresos internacionales.

⁵ Se dedica desde edad temprana a las tareas periodísticas y colabora con las principales revistas y periódicos de la época, entre ellos *Grafos* y *Social*. Desde 1935, historiador de la Ciudad de la Habana.

⁶ John Dumoulin: “Las concepciones historiográficas sobre el período 1935- 1958 en Cuba”. En: *Revista Santiago*, no 69, junio de 1988.p.149.

Entre las transformaciones que trajo consigo este proceso, está la creación de nuevos institutos, por lo que de acuerdo a la Resolución No 5 del 14 de mayo de 1962, queda disuelta la Academia de Historia⁷, estipulándose en la misma fecha la creación del Instituto de Historia, de cuya dirección se encargaría Julio Le Riverend. Luego el Archivo Nacional⁸ se subordinaría a este Instituto al igual que la Oficina del Historiador de la Ciudad⁹.

Este nuevo Instituto contribuiría al desarrollo de las publicaciones históricas, al igual que el Partido Comunista de Cuba (PCC), Las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) y la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC). Es así que el PCC crea la Comisión de estudios e Investigaciones Históricas de las Escuelas de Instrucción Revolucionaria de este organismo, dedicándose esta principalmente a la historia obrera y campesina del país, aportando sin lugar a dudas a la reconstrucción de la historia de estos movimientos. Por lo que se deja ver que diversos organismos entendieron la necesidad de rescatar la Historia de Cuba y en este sentido contribuyeron.

Como parte de todos los cambios que trajo consigo la Revolución, se crea en 1962 la carrera de Historia, la cual se estudiaría en la Universidad de La Habana y en la Universidad de Oriente, con esta se comenzarían a formar verdaderos historiadores de profesión, pues en el período anterior, los que generalmente se destacan en la preservación y divulgación de nuestras tradiciones eran personas que provenían de otras especialidades. Con la creación de esta carrera, se contribuye a una mayor divulgación de la historia, así como conocimiento e interés por la investigación.

Estos tiempos eran propicios a las varias influencias que primaban en el momento, entre estas el marxismo, llegado al país en manuales soviéticos y

⁷ La Academia de Historia fue fundada el 20 de Agosto de 1910. Esta pretendía que sus miembros pudiesen entregar a la patria, diversas obras que contribuyeran al conocimiento de la historia general y sistemática de Cuba. La misma auspiciaba la escritura de las historias de provincias, pero a pesar de eso se mantuvo centro de la historiografía romántica y positivista de la época.

⁸ Establecido en 1840, bajo la orientación de Joaquín Llaverías, el cual ocuparía su dirección en 1929.

⁹ Inaugurado en 1938 por iniciativa de Emilio Roig. Esta tuvo como funciones la celebración de ciclos de conferencias, cursos de carácter histórico, organización de actos conmemorativos y de difusión cultural, entre otras actividades.

plasmados en las obras de Carlos Marx, Federico Engels y Lenin, que se editan y divulgan en estos años.

A esta corriente se vinculan diversos escritores, los cuales la tendrán en cuenta a la hora de investigar y escribir sus obras, ya que este paradigma orientaría a los investigadores hacia metas más ambiciosas y esenciales, que propiciarían mayor rigor y análisis en las investigaciones. Lógicamente, los que se identificaron con esta corriente en sus primeros momentos, carecen de una formación especializada, pero a pesar de esto acogen el marxismo, rompiendo un tanto con el positivismo.¹⁰

En los años 1960, a pesar de que se avance en la creación de obras históricas, existen diversas limitaciones en este sentido, es por esto que en 1968, en ocasión de celebrarse los cien años de lucha del pueblo cubano Fidel expresa:

[...] es necesario que esta historia se sepa, es necesario que nuestro pueblo conozca su historia, es necesario que los hechos de hoy, los méritos de hoy, los triunfos de hoy, no nos hagan caer en el injusto y criminal olvido de las raíces de nuestra historia, pues si las raíces y la historia de este país no se conocen, la cultura política de nuestras masas no estará suficientemente desarrollada. Porque no pudiéramos siquiera entender el marxismo, no pudiéramos siquiera clasificarnos de marxistas, sino empezamos por comprender el propio proceso de nuestra revolución, y el proceso del desarrollo de la conciencia y el pensamiento político y revolucionario de nuestro país durante cien años.¹¹

Luego de dichas palabras del líder de la Revolución, las cuales evidencian la necesidad del momento histórico que se vivía, los historiadores comienzan a rescatar los temas pocos tratados de nuestra historia y a darles una nueva visión, aunque en ocasiones continúen dejando espacios sin tratar.

Paulatinamente el quehacer historiográfico experimenta un considerable ensanchamiento temático, dentro del que se encuentra la esfera económica, proceso que ha marcado al país, dada su estructura monoprodutora y la

¹⁰ El positivismo surge como corriente teórica en el siglo XIX y tuvo como principales representantes a Stuart Mill y Comte. Los que se integraron a esta corriente se dedicaron a compilar documentos, sin llegar a analizarlos o criticarlos. Dicha tendencia contribuyó al conocimiento de la historia y le dio el carácter de ciencia.

¹¹ [...] *Porque en Cuba solo ha habido una Revolución*.p.28.

penetración del capital norteamericano, por solo citar algunos temas que comienzan a despertar cierto interés entre los investigadores de la Revolución.

A partir de este momento la economía del país resultó ser un singular atrayente. La penetración del capital norteamericano y los mecanismos de dominación económicos del imperialismo, figuraron entre los asuntos más estudiados de estos años. “Una limitación en cuanto al tratamiento del tema es que en comparación con los siglos XX y la primera mitad de los años veinte, la etapa colonial desde este punto de vista, no recibe una importante atención en este período”.¹²

En estos estudios se deja ver un desequilibrio, ya que apenas se producen trabajos sobre otros renglones de la economía, como lo son la agricultura no azucarera y la ganadería por solo citar algunos. Así mismo no abundan en esta época investigaciones sobre los procesos más recientes, y aunque algunos los abordan lo hacen desde el punto economicista y no desde la perspectiva del historiador.

Los procesos económicos ocuparon un lugar cimero en las investigaciones de la época y se vieron favorecidos por la existencia de algunos antecedentes del tema. Entre los investigadores que aportaron a esta materia, podemos citar a Pérez de la Riva y Deschamps Chapeaux.

De igual forma se manifiesta el interés por los procesos sociales, en especial los problemas de la esclavitud y la población negra, así como el movimiento obrero, cuyos resultados se plasman en monografías, ensayos y artículos realizados por importantes escritores de la época

De ahí que, por ser este un país marcado por diversos procesos sociales que han influido en su decursar histórico, varios sean los temas abordados en este sentido, como ejemplo podemos citar, las cuestiones raciales, la esclavitud y los procesos migratorios.

Otro aspecto muy trabajado es la historia obrera, la cual ha sido abordada desde diferentes puntos de vista, incluyendo sus luchas, organización, avances

¹² Oscar Zanetti: *Isla en la Historia. La historiografía de Cuba en el siglo XX*.p.51.

y concepciones políticas, pero sin embargo resultan escasos los estudios que toquen su cultura, modo de vida y otros aspectos sociales.

A pesar de retomar estos temas, quedaron sectores a los que se les dio menor atención, ejemplo al campesinado, o se enfocó el interés en siglos específicos, dejando fuera otros. También se tomó en cuenta el estudiantado y la mujer, esta última no muy trabajada por la historiografía, ya que generalmente, el centro de los estudios históricos reafirmaba como protagonistas a figuras masculinas.

Por haber sido este un país de constantes inmigraciones y de esclavitud, los problemas relacionados con la población despiertan el interés de los estudiosos de la Historia de Cuba. Es por esto que los procesos migratorios tienen una importante acogida en este terreno, dada su importancia como factor de crecimiento, así como desde el punto de vista étnico. Pues estos movimientos han interactuado directamente con nuestras raíces, mezclando así culturas, costumbres y tradiciones.

De este modo, otros concentraron su atención en el tráfico negrero, sus procedimientos y nexos con la política colonial. “Corriente menores como la de los franceses durante la revolución haitiana, yucatecas, japonesas y los propios colonos norteamericanos, han captado la atención de historiadores y otros científicos sociales”¹³, por lo que se deja ver que de una u otra manera, las corrientes migratorias no quedaron fuera de los procesos investigativos, sino que por el contrario se le dio un importante tratamiento.

Además de estos temas, la vida política también se tuvo en cuenta. Se le prestó especial atención a la etapa republicana, por ser este el período anterior a la Revolución y por estar ahí los antecedentes más cercanos del mismo. Pero al igual que en los temas anteriores también existen diversas lagunas, ya que el interés se concentra principalmente en la década de 1930, y a los años posteriores casi no se les tiene en cuenta.

¹³ Oscar Zanetti: “Realidades y urgencias de la historia social en Cuba”. En: Revista *Temas*, no 1, 1995. p.121.

A esto se suma también un insuficiente tratamiento de las instituciones estatales presentes en la República, lo que puede deberse en gran medida a que existan pocas fuentes de consulta sobre el tema.

Es esta una limitación de las producciones historiográficas de los primeros años de la Revolución, ya que en reiteradas ocasiones los temas no se estudian en su totalidad, sino que se concentra la atención en años o aspectos específicos. Además, de estos primeros años de Revolución no se escribe mucho por ser esta una etapa compleja e inmediata en el tiempo al período objeto de investigación.

Los pensadores cubanos del siglo XIX forman parte de las investigaciones de la época, entre estos se destaca José Martí. Proliferan los artículos periodísticos y los ensayos en los que se definen a nuestro Héroe Nacional. Se tiene en cuenta su labor como revolucionario, pensador, político u otros aspectos que marcaron su vida. En fin, la Revolución es continuadora de las valoraciones más progresistas del pensamiento martiano.

De ahí que en estos años, se editen los tomos de las Obras Completas del Apóstol, lo que contribuyó a que se pudiesen realizar las investigaciones sobre José Martí, ya antes mencionadas. "Comienza así una nueva etapa en la organización de los estudios martianos, los que se generalizaron más, mediante las Jornadas Martianas y los encuentros provinciales sobre el pensamiento de este"¹⁴

Por ende, esto no quiere decir que solo se tenga en cuenta a esta figura, pero resulta ser Martí, un singular atrayente entre los pensadores de los siglos pasados, por las vigencias que tienen sus pensamientos y lo acertadas que fueron sus palabras a la hora de ver el futuro cubano y latinoamericano.

De ahí que a partir de todos los cambios que se gestan en el país, se creen las condiciones para la transformación de las concepciones acerca de la historia regional cubana. Es en estos momentos que se publican algunas de las

¹⁴ Mildred de la Torre: "Apuntes sobre la historiografía del pensamiento cubano del siglo XIX", en *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*. no 1, 1985.

historias provinciales o biografías de provincias que la antigua Academia de la Historia de Cuba venía gestando desde su época.

Por tanto, en este sentido no abundan materiales sobre algunas provincias, como por ejemplo Pinar del Río y Camagüey, lo que no es el caso de la Habana, ya que historiadores como Julio Le Riverend realizan una importante biografía de esta, brindando así valiosa información.

En estos primeros años de historia regional, salen a la luz trabajos sobre varias zonas del país, como por ejemplo de Trinidad, Jiguaní y otros lugares no muy tratados. Pero a pesar de esto existen diversas deficiencias como “la falta de sentido geográfico y la ausencia de una visión de conjunto sobre la economía y el problema local”¹⁵

A partir de 1965 – 1970, la historia regional sufre un nuevo vuelco según expresa Venegas. Este es el período, en el que diversas instituciones del país se lanzan a la tarea de estudiar no solo desde el punto de vista histórico, sino interdisciplinario, a algunos territorios escogidos del país como La Sierra Maestra, Escambray, y las regiones de Baracoa entre otras zonas del país, no muy presentes en la Historia de Cuba.

Los estudios regionales se materializan a través del análisis de diverso aspectos que abarcan desde las luchas revolucionarias, proletarias, esclavas, campesinas y hasta indígenas, pasando por el análisis de los sectores de la economía, monopolios y otros problemas.

Las universidades también estuvieron vinculadas a los procesos de la época, por lo que en la región Occidental encontramos la *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*, activa divulgadora histórica. En la parte central del país, la Universidad de las Villas sirvió de promotora a través de la *Revista Isla*, en la que se publican diversas monografías regionales, como resultado de la vinculación profesores – estudiantes.

La región Oriental no se quedaría atrás, la Universidad de Oriente por su parte, a través de la revista *Santiago*, realizó un importante aporte a la historia

¹⁵ Hernán Venegas: *La región en Cuba. Provincias, regiones y localidades*.p.102.

nacional, local y regional. Pues sus profesores se dedicaron a desarrollar significativas investigaciones que contribuyeron al fomento de la misma.

Son todas estas publicaciones periódicas de gran importancia para la historiografía cubana, ya que mediante estas podemos conocer más de nuestra historia nacional, así como regional y local.

Mientras estas provincias tienen un significativo avance y se conoce sobre su historia, otras regiones como Las Tunas, Holguín, Guantánamo no han sido tan tratadas, sumándose a estas Camagüey, Ciego y Pinar del Río, de las cuales se recogen solo resultados aislados.

En cuanto a la historia regional abordada, los resultados se pueden dividir en tres grupos “los que se refieren a los diversos sectores y partes de la economía regional y los transportes, los que estudian las luchas de clases y otros problemas sociales en sus manifestaciones locales, regionales y otros, que por su importancia adquieren jerarquía propia, y la lucha revolucionaria del pueblo cubano”¹⁶

Los temas tratados en la Revolución resultan importantes aportes a la historia anterior a 1959, pero podemos ver que del período inmediato al triunfo casi no se cosechan frutos, lo que se debe en gran medida a las siguientes dificultades que enfrenta la intelectualidad de estos momentos. Entre las que podemos citar:

Se trata de un acontecer histórico muy actual, muchos de los fenómenos a estudiar o exponentes están en proceso, lo que dificulta o imposibilita formular conclusiones con basamento científico.

Los principales actores o sujetos de esa historia están vivos y actuando aun en la escena política.

A diferencia del que va a investigar o exponer sucesos de épocas pasadas, que cuenta con docenas de libros y artículos publicados sobre el tema de estudio, el que lo hace de una historia tan cercana en el tiempo, no tiene esa ventaja.

¹⁶ Ibidem.p.121.

No existe un drenaje adecuado de información hacia los centros especializados que la recepcionan, clasifican y ofrecen al investigador

Un uso incorrecto del secreto estatal, por parte de algunos organismos e instituciones, ha conducido a otorgar clasificaciones a algunos documentos que le impiden al historiador el acceso a ellos.¹⁷

De esta forma se desarrolla la historiografía en estos primeros años de Revolución, marcada por el rescate de la tradición nacional, de los héroes del pueblo y de aspectos de nuestra idiosincrasia. Todo esto influenciado por el triunfo revolucionario que sentó las pautas para la modificación de las creaciones historiográficas.

1.2 El aporte de los profesores de la Universidad de Oriente a través de la revista *Santiago*.

La revista *Santiago*, es una publicación trimestral de la Universidad de Oriente, que surge en 1970. En la misma se divulgan temas nacionales, locales, regionales y hasta de historia de América.

Como publicación periódica de la Casa de Altos Estudios orientales, posee gran cantidad de artículos escritos por profesores del centro, aunque abordados en este período en sentido literario fundamentalmente, sus criterios sobre personalidades de nuestro proceso revolucionario o el devenir histórico de nuestra nación, constituyen sin lugar a dudas un valioso aporte a la historiografía cubana.

➤ Jesús Eduardo Sabourín: *José Martí: Letra y Servicio*.¹⁸

Este es el primer artículo de un profesor de la Universidad de Oriente, publicado en la Revista *Santiago*, del que se tenga referencia. En el mismo, el autor se refiere a la manera de escribir de Martí, su proyección con lucidez en

¹⁷ Arnaldo Silva León: *Comentario sobre la historiografía de la Revolución en el poder*, en: *Apuntes sobre la historiografía de la Revolución*. pp. 50-51.

¹⁸ Revista *Santiago*, no 1, 1970.

el marco de su realidad histórica. De igual forma, se ponen ejemplos de escritos en donde se aprecia su estilo a la hora de expresarse.

Se realiza una valoración de los aportes que hizo a la literatura, rompiendo con los estereotipos de su época. Se pretende demostrar la vigencia de sus postulados y señalar cómo se adelanta a su época. Desde el punto de vista literario se manifiestan sus cualidades, evolución, formas de proyectar su estilo y de poner su letra al servicio de nuestra patria.

Este trabajo aporta, como otros tantos, al conocimiento de Martí, su quehacer y otros aspectos de su vida. Con este artículo se responde a la necesidad de divulgar la obra martiana.

- Adolfinia Cossío Esturo: *El humorismo y la ironía en los escritos del Che*.¹⁹

En esta obra, la autora analiza los escritos del Che, desde otro punto de vista, no desde lo político u otros modos tradicionales de trabajar las palabras de las personalidades de nuestro proceso revolucionario. Sino que lo hace buscando otras características, en donde se muestra al Che desde diversos puntos de vista, como un hombre modesto, humanista, y se refleja su ironía y sarcasmo.

Esta tiene en cuenta varias anécdotas y palabras de sus escritos como *Pasaje de la Guerra Revolucionaria*, así mismo, el texto recuerda algunos de estos, entre los que podemos citar, su experiencia como dentista improvisado y la primera transmisión radiada desde la montaña. Evalúa la autora través de su espíritu humorista la entereza de ánimo de este hombre, a pesar de todas sus dificultades de salud y los malos momentos que le tocó vivir.

Más adelante la escritora establece una comparación entre sus textos y expresa que, en otros como *El Diario del Che en Bolivia*, su carta de despedida, los escritos económicos u otros tratados, por las circunstancias en que fueron redactados no se encuentran ejemplos de jocosidad.

¹⁹ Revista *Santiago*, no 2 – 3, 1971.

Sin embargo, en sus publicaciones en la *Revista Verde Olivo*, se perciben diversos artículos con un tono irónico y sarcástico. Así podemos ver como al decir de la autora ``todas estas características forman parte de su manera de escribir, de su estilo, particularmente en sus relatos de anécdotas de la guerra``.²⁰

Finalmente se refleja su posición ante la vida, su deseo de animar a los que les rodeaban. Su aporte radica en que se ve al héroe desde otro punto de vista, no solo como un hombre de lucha, sino como una persona capaz de sonreír y alegrar a los demás hasta en los peores momentos, aunque a veces resulte un poco irónico en sus comentarios.

Debe recordarse que en esta temprana etapa de la Revolución, a pesar de que esta figura era reconocida a nivel mundial, era fundamentalmente por su labor política y los textos que se referían a él, en su mayoría lo mostraban resaltando dicha proyección. Sin lugar a dudas, el artículo trata de acercar la personalidad del Che al cubano de esos tiempos, carismático, trabajador, con una firme conciencia revolucionaria y una permanente alegría, posible de imitar por todos.

➤ Francisco Prat Puig: *Planteamiento en torno a los monumentos*.²¹

El aporte fundamental de esta obra radica en que existen pocos escritos sobre la arquitectura y el mueble cubano que evidencien la originalidad de la arquitectura cubana, capaz de adaptarse a su ambiente social y climático. El autor destaca que por ser parte de nuestro acervo cultural y tradicional, lo más lógico sería que gozara entre los cubanos de una mayor estimación.

No constituye en lo absoluto un escrito de iniciación sobre el tema sino que es resultado de más de tres décadas de trabajo e investigación sistemática. Responde además, a la elevación de la calidad de la enseñanza, al poderse utilizar como material docente en la recién creada disciplina de Arquitectura en la Universidad de Oriente, un año antes.

²⁰ Ibídem .p.218.

²¹ Revista *Santiago*, no 2 – 3. 1971.

Así mismo refiere que, debido a ciertos factores, esta se ha deteriorado y desfigurado, lo que dificulta que se le pueda conocer y por ende, estimar. Prat realiza en esta obra una comparación entre los muebles que tiene en cuenta para su análisis, llegando de esta manera a diversas conclusiones. Conjuntamente, emite sus consideraciones por siglos, de cómo estos van cambiando y logrando su originalidad.

De ahí que en esta producción se reflejen las preocupaciones del autor por la falta de tratamiento que ha recibido el tema, y deja ver sus inquietudes con respecto a temáticas específicas como la carpintería y la ebanistería. Esta obra es, por tanto, un significativo aporte a la historia de la arquitectura cubana y una exhortación a tratar temas como estos, a no permitir que caigan en el olvido y que se pierda una parte de la cultura de nuestro país.

Es válido destacar que en este período y hasta inicios de la década del 80, en el caso santiaguero, solo se publicaron investigaciones relacionadas con el tema por el presente autor, siendo este escrito parte de su labor de divulgación de la historia urbano-arquitectónica de la ciudad oriental.

➤ Nils Castro: *Las tareas antiguas. Notas acerca del trabajo intelectual*.²²

Este artículo aborda las tareas que tenía la intelectualidad antes del triunfo de la Revolución y las que se le presentan luego de este. La necesidad que trae consigo este proceso de remodelar la conciencia y las motivaciones de los hombres. Manifiesta que la intelectualidad debe conocer la realidad e identificarse con el proceso y las nuevas tareas que les corresponde seguir.

En la obra, debido a que se está retomando la enseñanza del marxismo, se pueden apreciar citas de Marx, lo que demuestra que los profesores de la Universidad de Oriente se vincularon a las tendencias de la época.

Aunque breve, esta producción posee una significativa importancia, ya que se refiere al trabajo intelectual en la Revolución, a las necesidades y urgencias del mismo y de esta forma trata un tema actual, el cual resulta complejo de abordar dada su cercanía en el tiempo y además porque todavía está en proceso. Por

²² Revista *Santiago*, no 4, 1971.

ende tiene una gran vigencia, ya que en los años en que se escribe, la intelectualidad está atravesando por diversos cambios y quizás el autor a través de esta obra desea emitir sus consideraciones al respecto.

- William Legrá: *Realengo 18, apuntes para la historia del movimiento campesino*.²³

Para el análisis de este movimiento, el autor se remonta a la colonia, específicamente al año 1497 y así va avanzando hasta llegar al período que realmente le interesa. Establece diferencias entre las distintas zonas del país, por ejemplo, entre Oriente y Occidente. Legrá logra situarnos en las condiciones de la época, permitiendo al lector poder seguir el hilo conductor que establece.

Concentra su atención, como bien dice el título, en el Realengo 18 específicamente, ubicado al suroeste de la ciudad de Guantánamo. De este tiene en cuenta sus luchas, campañas, manifestaciones e incluso trata personajes conocidos de nuestra historia como Pablo de la Torriente Brau, que tiene cierta vinculación con las actividades que allí se realizan.

A lo largo de esta obra se muestra el movimiento que se concentra en este realengo, la forma en que concibe su lucha y la posición de las autoridades de la época ante esta situación. Se abordan además las debilidades que presenta en los años finales de la república, dados diversos factores, como divisiones internas y el arrastre de sus líderes por las condiciones existentes.

Aunque este artículo resulta muy interesante, existen otros autores que han abordado este tema, tal es el caso de Pablo de la Torriente Brau en su libro titulado *Realengo 18 y Mella, Rubén y Machado*, publicado en 1962, en el cual el autor analiza a este desde diversos puntos de vista, tiene en cuenta a la población del mismo, sus luchas, la organización de los realenguistas y la significación de este movimiento.

Si tomamos en cuenta este libro nos percatamos, que el análisis que se realiza es más profundo que el que efectúa Legrá, pues tiene en cuenta una mayor

²³ Revista *Santiago*, no 6, 1972.

cantidad de aspectos. Pero a pesar de esto, este artículo brinda valiosa información sobre el tema y aborda las luchas del movimiento campesino, el cual ha estado muy presente en nuestra historia.

Su aporte radica en que se aborda un movimiento específico, sus fuerzas y debilidades, y no a todo el campesinado en general, sino que se concentra la atención en un solo realengo y se realiza un acertado análisis del mismo. Y aunque otros también trataron este tema separado del movimiento campesino en general, este artículo de manera resumida contribuye a la historia del mismo, y aunque no tiene la extensión de un libro resulta de gran interés para los que investiguen este movimiento.

Esta obra es una contribución a la labor historiográfica revolucionaria de los primeros años posteriores al triunfo de enero de 1959, con énfasis en el estudio ideopolítico de los movimientos populares, entre ellos los campesinos, y el análisis de las dependencias neocolonialistas e imperialistas.

➤ Adolfinia Cossío: *Los escritos del Che. Algunas consideraciones sobre el estilo.*²⁴

Como bien expresa el título, desde su óptica literaria, se emiten algunas consideraciones sobre el estilo del Che a la hora de escribir, y como este utiliza los recursos literarios. Demuestra como es capaz de diferenciar sus palabras a la hora de dirigirse a los diferentes lectores y como logra moldear estas de modo que pueda ser asimilado por el destinatario.

Va haciendo la caracterización por niveles y poniendo ejemplos de sus escritos y dentro de estos establece también varias tendencias. Reconoce que posiblemente la cualidad más propia y peculiar en el estilo del Che sea el humorismo seco y espontáneo. Se deja ver como este utiliza las expresiones populares y los cubanismos.

Se percibe como a medida que se dirige a un público más culto, mas instruido, sin cambiar las condiciones básicas de su estilo, refina sus palabras y deja menos espacios al humorismo. Finalmente la autora lo caracteriza como un

²⁴ Revista *Santiago*, no 8,1972

hombre “con un afán pertinaz y decidido de ser comprendido, de hablar claro y sin posibles tergiversaciones, de que su mensaje sea bien interpretado, llegue a fondo y consecuentemente, surta efecto”.²⁵

Por tanto el aporte que se deja ver en este artículo, es lo novedoso que resulta, pues es un tema no tratado, puesto que en las fuentes que consulta la autora, no se percibe que anteriormente alguien haya abordado de esta forma los escritos del Guerrillero Heroico, ya que esta solo se apoya en las palabras del mismo para realizar su análisis.

Esta es precisamente la importancia de la obra, la nueva manera de ver los documentos de un héroe de nuestra historia, pues en el mayor de los casos se analizan, para ver su pensamiento, modo de actuar u otros aspectos, pero no para tratar el estilo a la hora de expresarse, la capacidad de locución u otros aspectos.

Esta forma de abordar al Che, quizás le sea más fácil a la autora, ya que su especialidad se lo permite, pues desde su formación como filóloga, puede realizar este análisis más fácilmente, constituyendo una limitante para algunos historiadores, dada las peculiaridades de su especialidad.

➤ Argeo Salas: *Distinguidos Correligionarios*.²⁶

En esta obra el autor aboga por un estudio sistemático de la esfera política de nuestra historia y que se tenga en cuenta todos estos procesos y las personalidades relacionadas, no solo a nivel nacional, sino desde lo local y lo regional.

En este trabajo el escritor se refiere a Oriente, ya que ha sido prolífera en todas las manifestaciones políticas que se han realizado en la isla, cuyas peculiaridades varían respecto a la importancia de la región, municipio o barrio.

El autor, trata de dar una idea de cómo es la vida política en esta zona, su desarrollo en los procesos electorales y como son los primeros años en este

²⁵ Ibídem.p.132.

²⁶ Revista *Santiago*, no 10, 1973.

sentido en la República, sus altos y bajos. Así mismo esboza la situación en diferentes regiones y como se diferencian entre sí.

Por tanto Salas, ha pretendido dar una visión, de los términos municipales, pero escogiendo como ejemplo a unos pocos, puesto que no es su interés agotar el tema, sino que esto sirva para que otros continúen investigando en este sentido y realicen sus aportes al mismo. De igual forma por la brevedad y por lo antes expuesto no se tocan ciudades importantes como Santiago, Guantánamo, Holguín.

Por consiguiente el aporte de esta obra está en dejar marcadas las pautas para posteriores investigaciones respecto a esta temática. Así mismo es muy significativo que el autor se inserte en el estudio de esta esfera de la sociedad y más que lo haga de la parte Oriental, ya que la mayoría de los trabajos están casi siempre dedicados a Occidente.

El hecho de que se aborde solamente el aspecto político es de gran importancia, puesto que en estos primeros años de Revolución, según afirman diversos autores, este es uno de los temas más complicados de tratar, ya que posee ciertas limitaciones de fuentes.

➤ José Antonio Portuondo: *Aquel 26 de Julio*.²⁷

Este artículo resulta muy interesante, ya que relata las vivencias del 26 de Julio de su propio autor, una persona común, que nada tuvo que ver con este hecho y que se limita a expresar su sentir en esos días.

En esta obra el autor hace un recuento de cómo este acontecimiento le sorprende y despierta en esa madrugada. Establece la ubicación de su casa, la cual por su cercanía al lugar de los hechos le permite escuchar y en cierta medida, ver parte de los sucesos.

Cuenta además como él y los que le rodeaban, fueron tocados por la represión que este hecho despertó en las calles de Santiago, en el seno de las fuerzas enemigas. A través de sus palabras se puede ver la confusión que se vivió en

²⁷ Revista *Santiago*, no 11, 1973.

esos días, como el pueblo hasta cierto punto desconocía lo que sucedía y no tenía claro si eran militares o civiles los que lideraban la acción. Expresa también que fue testigo de los primeros entierros de las víctimas y como es esta la primera vez que escucha un nombre que jamás olvidaría, Fidel Castro Ruz.

En otros artículos de la misma revista encontramos testimonios como “El deber que demanda la patria” de Ana Ortega publicado en 1973, en el cual se recogen las opiniones de participantes activos de la acción como Ernesto Tizol, Andrés García, Gabriel Gil, en donde expresan sus experiencias acerca de los preparativos del asalto, el ambiente que se respiraba en esos días y otros aspecto relacionados con el hecho.

Se encuentra también el artículo “Jovellar 107” igualmente de 1973, el que parte de una entrevista realizada a Elena Rodríguez y Manuel Hernández, participantes en los preparativos del ataque. En este sentido está también “La ruta del 26” en el que se narra las acciones desde los primeros momentos, donde se iniciaron las actividades revolucionarias y otros aspectos²⁸.

Si tenemos en cuenta los testimonio anteriores, llegamos a la conclusión de que el aporte de este artículo radica en que es José Antonio Portuondo un simple profesor, que deja ver en sus palabras su sentir con respecto a esos días, del que se puede derivar el del resto de los ciudadanos, que al igual que él, quedaron confundidos y sorprendidos con este hecho.

Constituye además un testimonio de una persona común que permite ver el asalto al Cuartel Moncada desde otro punto de vista, no desde los autores, no desde la perspectiva de un investigador, sino de alguien ajeno al tema, pero que sin lugar a dudas aporta un poco más al conocimiento de este acontecimiento.

Así mismo tiene un atrayente singular, ya que se apoya en sus experiencias personales, y que además no son las palabras de un participante activo o de un personal ligado a los preparativos de la acción.

²⁸ Para más información consultar el libro *Bibliografía del Asalto al Cuartel Moncada*.

➤ Argeo Salas: *Raíces, proyección y vigencia de la obra martiana*.²⁹

En este trabajo el autor se propone demostrar como las ideas de Martí fueron seguidas por los que le sucedieron, garantizando que su pensamiento haya trascendido y se mantenga en vigor a lo largo de nuestra historia y esto lo resume el autor cuando expresa “constituye en nuestra realidad socialista un todo ideológico, que deviene, en el estudio guía, en el trabajo herramienta, en el combate arma”.³⁰

En estas palabras el autor sintetiza de manera muy acertada lo que significa José Martí para los cubanos y como su ejemplo continua vigente. Se abordan varios aspectos de su vida, desde sus primeras apreciaciones cuando niño, el presidio, hasta su estancia en Estados Unidos y España. Así mismo se remite a los preparativos de Martí para la guerra del 95 y las experiencias que toma de la contienda anterior.

Como bien expresa Salas “estudiar la vida y obra martiana, es un perenne descubrir, un constante aprender”³¹. Afirmación está muy acertada, ya que en esta cita se define la importancia de este artículo, puesto que el mismo nos sirve para conocer un poco más de la obra martiana y demostrar que el pensamiento de este continua vivo y que se puede analizar desde diferentes puntos de vista.

Aunque se ha escrito mucho a cerca de este héroe, siempre resulta interesante seguir conociéndole y analizándole, aportando así un poco más a la historia martiana. Por ende, es precisamente eso lo que se pretende en este artículo, continuar estudiando a Martí y demostrar que no todo está dicho y que su pensamiento aunque pasen los años, continuará siendo faro y guía de las nuevas generaciones.

Además, este artículo se enmarca en las acciones llevadas a cabo en todo el país por el aniversario 120 del natalicio de José Martí.

²⁹ Revista *Santiago*, no 12,1973.

³⁰ *Ibídem*.p.192.

³¹ *Ibídem*.p.191.

- Iván Caballeros: *Aspectos fundamentales sobre análisis de clases en la guerra del 68.*³²

Este parte en su análisis de explicar el concepto de clases sociales, presentes a todo lo largo de la historia. En este sentido expresa que:

Los hombres están ubicados, involuntariamente, en grupo que tienen similares condiciones materiales de vida e ideas, hábitos y aspiraciones comunes, consecuentes con ellas, y el origen de las clases no es biológico, sino social y sus integrantes están insertados en ellas, pues la existencia de las mismas aparecen como algo transcendental al individuo.³³

Luego de estas palabras, el autor se refiere a las clases existentes en Cuba para 1868, señala los objetivos y errores de las mismas. Se remonta también a las que existían antes de la Guerra de los Diez Años, sus contradicciones, aspiraciones, coincidencias e intereses específicos. Deja ver además en su trabajo, como de modo consciente o no, algunas clases y grupos lucharon contra España, no por convencimiento propio o por amor a su patria, sino por pensar que estaba ahí la solución a algunos de sus problemas.

Este artículo es un aporte más a la Historia de Cuba, es un rescate de nuestra tradición nacional. Resulta ser un tema muy importante en nuestra historiografía, ya que las clases sociales han estado presentes en nuestros procesos históricos y conocer más a cerca de estas, comprender mejor su actitud y las motivaciones que la movieron es de suma relevancia.

- José Antonio Portuondo: *El periodista José Martí*³⁴

El autor hace un análisis de los primeros artículos y la labor periodística de José Martí, en donde se aprecian sus actitudes en este sentido y el lenguaje que utiliza. Se refiere además, a sus colaboraciones en otros países, poniendo ciertos ejemplos como España, México, Venezuela y otros lugares en donde estuvo vinculado a este trabajo.

³²Revista *Santiago*, no 13 – 14, 1973.

³³Ibídem. p.229.

³⁴Revista *Santiago*, no 15, 1974.

Se dan a conocer los periódicos extranjeros en donde colaboró, por ejemplo: *El Diario de Avisos*, *La Soberanía Nacional*, *La Revista Universal*, *La Revista Venezolana* y otras más. Se dejan ver los trabajos que realizó en estos, como crítico, redactor, director y otras labores.

De ahí que el autor nos adentre en las diferentes facetas de Martí como periodista, su posición ante diferentes circunstancias y cómo es capaz de criticar y defender ciertos derechos. Además, demuestra lo propicio que le fue este medio al Héroe Nacional, para expresar sus opiniones, sus pensamientos y tratar temas económicos o de otra índole.

El aporte de este artículo radica, en mostrar a Martí actuando en una de las tantas esferas de su vida, conocer sobre su obra periodística y sus aportes. En consecuencia, esta obra tiene una significativa relevancia, ya que está a tono con las tendencias de la época, el rescate de los héroes del pueblo y sus historias, para que no sean olvidadas. Al igual que en textos anteriores se está rememorando la vigencia de su pensamiento, sirviendo este trabajo de tributo al mismo, para no permitir que su obra quede en el olvido.

En el año 1970 la Comisión Provincial de Activistas de Historia del PCC de Oriente publicó un conjunto de folletos informativos para orientar el trabajo metodológico y las líneas de investigación, inventariar los monumentos históricos y conmemorativos, entre otros aspectos dirigidos fundamentalmente a la actividad científica. De igual forma debía rendirse ante esta un informe mensual por parte de las Comisiones Regionales, entre cuyos puntos se incluían, según el Plan General de Trabajo, Historia Regional y Local, Historia de las luchas campesinas, de las luchas revolucionarias, información y divulgación histórica, entre otros.

No resulta entonces casual que las direcciones de investigación del claustro de profesores de la Universidad de Oriente, según lo publicado en la revista *Santiago* en sus primeras décadas, respondiera a estos intereses, lo cual se puede apreciar en lo explicado anteriormente.

Desde el propio surgimiento de esta, los tópicos relacionados con el análisis de la Historia de Cuba tuvieron una presencia importante en la publicación,

destacándose aquellos temas vinculados a la celebración de fechas y aniversarios.

La revista *Santiago* propició la publicación de muchas de las investigaciones desarrolladas por profesores de la Universidad de Oriente en el período, así mismo el análisis de la personalidad martiana también constituyó un elemento reiterativo en esta circulación periodística trimestral.

Capítulo 2: Aporte de los profesores de la Universidad de Oriente a la historiografía de Cuba, en el período de 1962 – 1975.

Con el triunfo revolucionario de 1959, varios cambios se gestarían en el sector educacional, esto influiría directamente en la Universidad de Oriente, institución en la cual los profesores movidos por las necesidades del momento se darían a la tarea de realizar nuevas investigaciones y aportar a la historiografía de Cuba. En este sentido junto a los profesores de historia, también podemos contar con las investigaciones de diversos profesores de filosofía, derecho, letras, arte y otras especialidades que contribuirían al desarrollo de la ciencia histórica.

2.1 Publicaciones periódicas.

Junto a la revista Santiago, otras dos publicaciones se hicieron referentes de la producción historiográfica de los profesores de la Universidad de Oriente: la Revista *Cuba Socialista* y *Casa de las Américas*. Ambas selecciones muestran una diversidad de artículos que contribuyeron, indiscutiblemente, a la divulgación y análisis de la Historia de Cuba en aquellos momentos.

La Revista *Cuba Socialista*, vio la luz en 1961 y tuvo tres épocas, de las cuales la que nos interesa es la primera, que duró desde 1961 hasta 1967, pues este es el período que se analiza en la investigación. La misma tenía una salida mensual e iba dirigida al pueblo de Cuba en general. Tiene entre sus objetivos “difundir las experiencias de la Revolución cubana, plantear y discutir los problemas que en los distintos terrenos esta enfrenta. Se caracteriza por tener artículos que reflejan la realidad económica de Cuba, de corte político e histórico, sobre la construcción de socialismo.”³⁵

Junto a esta se tiene en cuenta la Revista *Casa de las Américas*, publicación bimestral que constituye el órgano oficial de la institución de dicho nombre. La mayoría de sus números y artículos están dedicados a personalidades, países

³⁵ Fidel Castro: “Cuba Socialista”, en: *Cuba Socialista*, p.4.

o hechos transcendentales del proceso histórico – cultural latinoamericano y del Caribe.

Solo tendremos en cuenta estas revistas, ya que en ellas se encuentran publicaciones de los profesores de la Universidad de Oriente, lo que no quiere decir que no hayan divulgado sus investigaciones a través de otras como Unión, Mambí y Caimán Barbudo, por solo citar algunas. Por lo que se ha centrado la atención, en las que se consideran más importantes, por el contenido de sus artículos y por la cantidad de trabajos presentes en ellas.

➤ José Antonio Portuondo: *Hacia una nueva historia de Cuba*.³⁶

En este artículo, el autor se da a la tarea de señalar algunas etapas y nombres significativos dentro de la historiografía cubana, sin pretender hacer la historia de esta, labor que deja para otros investigadores. Expresa sus inquietudes respecto a la existencia en tiempos atrás de un verdadero concepto de nacionalidad, ya que según explica se ha limitado en el mayor de los casos a las provincias en que radicaban los intereses del historiador, y en este sentido va poniendo ejemplos de personas que se identificaron con esta tendencia y se dejaron arrastrar por ella.

Cita nombres de los primeros que se dedicaron a hacer la historia y menciona algunos de sus trabajos. Trata las diferentes posiciones de estos escritores, dígame reformistas, anexionistas o separatistas. Realiza un balance de la colonia y la neocolonial, y hace alusión a diversas instituciones como la Academia de Historia de 1910 que contribuyeron a la divulgación de la historia de nuestro país.

Así aborda los años 40 y a los llamados renovadores de la historia en la etapa, sus obras y algunos de los aportes que realizaron en este sentido. Finalmente llega al triunfo de la Revolución y analiza los beneficios que trajo consigo y las nuevas puertas que se abren para una reinterpretación de la historia desde el punto de vista marxista – leninista, depurando así los errores de la tendencia positivistas pasada.

³⁶ Revista *Cuba Socialista*, no 24, 1963.

El autor lo que se propone en esta obra es incentivar el estudio del devenir histórico de Cuba, demostrar que era necesario en esos años comenzar a escribir una historia más científica al calor de las nuevas tendencias y es aquí donde radica el principal aporte del artículo, en servir además como guía para que se trabaje en la reconstrucción del pasado.

El mismo propone que se deje de realizar el recuento esquemático de los sucesos del pasado, para convertirlos en el estudio científico de un proceso dinámico. Contribuye también a despertar el interés entre los nuevos historiadores que están en formación en estos años, a que le tengan amor a sus raíces y de ahí partan para hacer una verdadera historia y contribuir al conocimiento de las posteriores generaciones.

➤ José Antonio Portuondo: *Los intelectuales y la Revolución*.³⁷

Se abordan las diferentes posiciones que fue adquiriendo la intelectualidad cubana con el triunfo de la Revolución, la identificación por parte de algunos con esta y el abandono del país por otros. Trata como una parte de este grupo estuvo vinculado y brindó su apoyo a la acción clandestina, La Sierra y otros escenarios revolucionarios.

Analiza el tema de las principales preocupaciones que movieron a esta luego de 1959, una de ellas, lo relacionado con la libertad de expresión, a la que Fidel en "Palabras a los Intelectuales" da respuesta.

El autor expone en su obra los conceptos que dan diversas personalidades a cerca de las cualidades que deben caracterizar a un intelectual y así resume que a su consideración "no es más que un forjador consciente de la conciencia social en cualquiera de sus manifestaciones, ética, estética, filosófica, política entre otras"³⁸ Este es el análisis que realiza en la primera parte de su artículo y así establece diversos niveles.

En una segunda parte de la obra, divide por categorías a los intelectuales y emite ciertas consideraciones en cada unas de ellas. De esta forma va

³⁷ Revista *Cuba Socialista*, no 34, 1964.

³⁸ *Ibíd.* p.53.

atravesando por clérigos, políticos, profesionales, técnicos, científicos, artistas escritores en donde expresa las diversas posiciones que asumieron ante el triunfo de la Revolución. Llega de esta manera a diversas conclusiones, en donde encuentra ciertas similitudes entra la intelectualidad que se identificó con la Revolución.

Este artículo resulta de gran importancia, ya que analiza desde un punto de vista muy didáctico la actitud de esta capa de la sociedad a raíz de 1959. Nos permite ver su reacción a este proceso, no como un todo, sino pasando por diversas categorías. Así mismo es un aporte temprano a la historia de la Revolución, ya que como se ha visto anteriormente es un tema complicado a la hora de tratar, ya que está en proceso, lo que hace más difícil emitir consideraciones al respecto.

Todo lo antes expuesto demuestra el valor que posee esta obra y el significativo aporte que constituye para la historia de nuestro país, pues evidencia una manera muy acertada de trabajar este tema y el hecho de hacerlo por categorías le da novedad al tratamiento del contenido.

➤ Herminio Almendros: *Martí innovador en el idioma*.³⁹

En esta obra el autor aborda como Martí conoció el idioma, las influencias que tuvo de sus padres y maestros como Mendive, y como luego en España lo enriqueció con sus lecturas de clásicos y modernos combinándolo con moldes legítimos del castellano y la lengua clásica.

Expresa que quienes lo elogian lo caracterizaron como “auténtico renovador de la prosa castellana, artista supremo, de estilo original, gran artista de la palabra”⁴⁰. Todos estos vocablos resumen las cualidades que tenía Martí para escribir y expresarse, lo que lo hizo verdaderamente innovador, remozador, renovador del idioma y único en su generación.

³⁹ Revista *Casa de las Américas*, no 41, 1967.

⁴⁰ *Ibídem*.p.31.

Este artículo, resulta muy novedoso, ya que una vez más, se nos presenta a Martí en otras de las facetas de su vida, como un hombre estudioso, capaz de aportar a través de su estilo propio, a la literatura y otras especialidades. Contribuye además al conocimiento de este y al rescate de su obra histórica.

➤ José Antonio Portuondo: *Martí y Darío, polos del modernismo*.⁴¹

En el artículo se aborda a Martí como modernista y representante de este movimiento. Se realiza una comparación entre Martí y Darío, y se deja ver como el primero no cayó en el pesimismo fatalista, ya que tuvo fe en su pueblo, en el hombre común y en las masas. Así mismo se exponen diversas características específicas de ambos y sus modos de concebir la escritura y la poesía, marcado esto por sus concepciones y maneras de ver la vida.

Es un artículo más bien literario, pero por tratar a nuestro Héroe Nacional, una personalidad importante de nuestra historia, se ha tenido en cuenta en este trabajo. El mismo permite conocer un poco más de este, de sus aportes y modos de pensar. Además realiza un balance entre ambos personajes mediante el que se puede conocer sus particularidades como modernistas, igualdades y semejanzas permitiéndolo al lector poder arribar a conclusiones en este sentido.

➤ Jesús Eduardo Sabourín: *Martí literatura y política*.⁴²

Este resulta ser un artículo poco extenso, en donde se tratan de definir las líneas que trabajó Martí tanto en la literatura como en la política. Se evidencia en el mismo su capacidad de adelantarse a su tiempo y ser partidario de una renovación literaria.

En las palabras del autor, se percibe que Martí no se acomodó a los moldes y rasgos estereotipados que pasaban por la literatura de su época. Se facilitan características esenciales de su prosa, como son la riqueza en el idioma y el sentido rítmico. Es esta una obra que nos acerca más a este gran escritor y que trata de resumir las estructuras teóricas que lo sostienen.

⁴¹Revista *Casa de las Américas*, no 42, 1967.

⁴²Revista *Casa de las Américas*, no 54, 1969.

➤ Nils Castro: *Che y el modo contemporáneo de amar*.⁴³

En este trabajo se expresa que el Che a pesar de ser catalogado como una persona rígida en ocasiones, disciplinada y correcta, era capaz de ser amoroso y se presentan fragmentos de sus cartas en donde se evidencia esto. Se demuestra que aunque se luche conforme a las necesidades históricas, no queda suprimida la sensibilidad, virtud esencial de un revolucionario.

Se muestran comentarios del Che donde se puede percibir su malestar por tener que matar a hombres que son colegas de lucha, y esto se debe a que se ve obligado a tomar decisiones duras y hasta dolorosas, lo que no impide que pueda admirar virtudes del enemigo, en las escasas oportunidades que lo merezca.

Deja claro el autor que si el comandante Guevara fuera simplemente un hombre capaz de matar, sin más, sin conmoverse siquiera por su propia acción, no sería un héroe y guía revolucionario. En fin Nils expresa que “amar con fusil, este es el más amplio, el más completo, el más justo y real amor, el modo contemporáneo de amar.”⁴⁴

Estas palabras demuestran que a pesar de creerse al Guerrillero Heroico un tanto severo, riguroso y exigente, fue una persona capaz de amar y de expresar este sentimiento a los demás. El aporte de esta obra consiste en ver al héroe de una manera poco usual, una persona capaz de experimentar todo tipo de sentimientos.

Resulta muy interesante ya que es común que a las personalidades históricas solo se le vea en el campo de acción, o como pensadores y es precisamente este artículo un intento de analizar a estos desde otros puntos de vista, lo que demuestra que existen diversas tendencias que se pueden tener en cuenta a la hora de estudiar a nuestro mártires.

➤ José Antonio Portuondo: *Mella y los intelectuales*.⁴⁵

⁴³ Revista *Casa de las Américas*, no 58, 1970.

⁴⁴ *Ibíd.* p. 130.

⁴⁵ Revista *Casa de las Américas*, no 68, 1971.

Se inicia con un recuento del medio en que nace Mella, sus viajes, las actividades que realiza en estos, así como el comienzo de sus estudios. Su ingreso en la universidad, su inserción en la vida intelectual y su relación con este ambiente, evidenciándose sus criterios contrarios al gobierno del momento. Así mismo va perfilando al Mella universitario que se nutre con otros intelectuales de su época y participa en diversos movimientos reformistas.

Se deja claro en la obra su concepto de intelectual y su capacidad para reconocer el papel que este juega, pero a la vez las limitaciones que frenan su desarrollo. Por tanto contribuye al conocimiento de la vida y obra de una de las personalidades más destacadas de los años 30. Además resulta un importante análisis de la historia de este período y permite tener una noción de cómo pensaba la intelectualidad de aquellos tiempos.

➤ José Antonio Portuondo: *Martí en el Che*.⁴⁶

En este artículo se establece una relación entre estas dos personalidades, exponiendo algunas similitudes entre ambas figuras históricas. Se afirma que el Che asume de Martí los modos más radicales inherentes al revolucionario, los cuales al decir de José Antonio son “la voluntad luchadora y sacrificada, el culto del deber y la sinceridad a riesgo de parecer brutal”⁴⁷

A pesar de estas analogías, se explica también como ambos alentaron sobre el peligro que Estados Unidos representaba para los pueblos de América, y en este sentido incitaron a combatir al imperialismo. Se percibe la coincidencia en ciertas afirmaciones, pero también y hondamente en las que niegan.

Por tanto es un artículo que contribuye a reflexionar como hombres que no coincidieron en el tiempo, pensaron prácticamente igual, lucharon por la misma causa y tuvieron los mismos ideales. Además nos permite ver como el Che valoriza la contemporaneidad y vigencia del pensamiento martiano y se identifica con sus convicciones. Así mismo esta publicación nos da la medida de que hombres de diferentes generaciones e incluso nacionalidades pueden coincidir y dejar su huella en el tiempo.

⁴⁶ Revista *Casa de las Américas*, no 73, 1972.

⁴⁷ *Ibíd.* p.15.

➤ Jesús Eduardo Sabourín: *Martí raza y humanidad*.⁴⁸

En esta obra se muestran fragmentos de varias de sus cartas, donde se muestra como este repudia la discriminación racial y la esclavitud, y presencia escenas que lo hacen reafirmar su posición, que en ocasiones le inspiran para hacer sus escritos. Se expresa su concepto de raza que no es más que “la barrera alzada en el camino de la libertad de todos los cubanos, símbolo de la horrenda institución de la esclavitud, pretexto deshumanizado con el que se pisoteaba brutalmente lo que se entendía como atributo inalienable del hombre, el ejercicio de su dignidad y decoro”⁴⁹

Luego de esto, el autor nos traslada hasta la actualidad, en donde deja ver que el ideal de Martí se ha cumplido y no existe en Cuba odio a las razas y se respeta la dignidad plena del hombre, pero al decir del mismo queda la tarea de hacerlo más cercano al paradigma y no dejar que se pierda.

Este número de la revista se debe a que en 1973, se cumplen 120 años del nacimiento de José Martí y el mismo sale como parte del homenaje que con este motivo se la realiza. Además tiene como objetivo rescatar la obra de un gran hombre y es aquí donde radica su importancia, ya que constituye como otros tantos escritos que por estos años se publican, al conocimiento de Martí, a profundizar en su obra y a conocerlo desde varias perspectivas, ya sea como político, literato, pensador u otras aptitudes que tuvo.

En este artículo se recogen sus pensamientos sobre las cuestiones raciales, las que materializa en sus escritos y esto nos permite adentrarnos en su forma de ver la realidad que le tocó vivir y así conocer un poco más de nuestra historia.

➤ José Antonio Portuondo: *Teoría martiana del Partido Revolucionario*.⁵⁰

Esta publicación sale a la luz en conmemoración al natalicio de José Martí y en este número por estar pronto a celebrarse el primer congreso del Partido

⁴⁸ Revista *Casa de las Américas*, no 76, 1973.

⁴⁹ *Ibíd.* p.72.

⁵⁰ Revista *Casa de las Américas*, no 90, 1975.

Comunista, se hace un recuento del quehacer martiano y sus esfuerzos por la creación del Partido Comunista.

El autor parte de las vivencias que fueron nutriendo a Martí en sus viajes, los conocimientos sobre las funciones de los partidos y las experiencias que va adquiriendo para ir forjando su propia teoría del Partido Revolucionario. Se explica su poder de análisis que le permite valorar los errores que deja la Guerra de los Diez Años.

Existen en la obra fragmentos de algunas de sus cartas donde expresan sus preocupaciones y temores, sus concepciones de los partidos y lo que estos deben hacer, así como la necesidad de mantener la unidad ideológica.

Anterior a este artículo se encuentra el de José Ignacio Rodríguez, titulado “Martí y el Partido Revolucionario Cubano” de 1973, en donde se aborda la génesis del mismo, las concepciones que este tendría y las personas que se nuclearían en torno a él, pero no se tiene en cuenta la vigencia del pensamiento martiano, la cual se aborda en el artículo que se analiza en este trabajo de investigación.

Por tanto el aporte de este artículo radica en demostrar que antes de la fecha prevista para la celebración del congreso anteriormente mencionado, ya los planteamientos martianos se hallaban en total vigencia. Además se analiza a Martí más ampliamente y se tienen en cuenta sus experiencias y otros aspectos que lo hacen más interesante que el anterior.

De igual forma se pretende que los postulados y preocupaciones martianas lleguen al pueblo y que este sea capaz de ver la continuidad histórica, la trascendencia que tuvo en su momento la creación de un partido y su actualidad.

2.2 Libros.

Este epígrafe, para una mejor comprensión, se ha dividido por temáticas, en correspondencia con la bibliografía encontrada. Primero se hará referencia a la colección dedicada a los cien años de la guerra de 1868, los libros que con

este objetivo vieron la luz en la Universidad de Oriente, por ser un tema de mucha transcendencia en la Historia de Cuba.

Un segundo momento se dedica, a estudiar las obras relacionadas con personalidades, las que resultan ser activas protagonistas de nuestro pasado histórico. Por último se tendrán en cuenta los libros que aborden diferentes temáticas históricas, que no se relacionen y por tanto no se puedan agrupar como las primeras.

2.2.1 Serie conmemorativa del centenario 1868 – 1968.

El primer libro al que haremos alusión, lleva por título *El alzamiento del 9 de Octubre en Macaca* (1968), de Adolfinia Cossío. El mismo tiene entre sus objetivos principales, hacer conocer figuras olvidadas por la Historia de Cuba, por ejemplo a Pedro de Céspedes, hermano de Carlos Manuel de Céspedes, a Adolfinia y Herminia, así como a Francisco Estrada el encargado de transmitir a Pedro de Céspedes la orden de alzamiento dada por su hermano.

Pero no resulta ser este el único objetivo sino que al decir de la autora, con esta obra “se pretende demostrar que hubo un alzamiento el 9 de octubre, que este fue ordenado por Carlos Manuel de Céspedes, que los primeros tiros se escucharon en la barranca de Vicana y que la primera bandera que hondeó fue la confeccionada por Adolfinia”⁵¹

Para una mejor comprensión, la escritora divide la obra en varios aspectos. En una primera parte aborda ciertos datos de la vida de las personalidades ya antes mencionadas, los que permiten conocer desde los primeros años de su vida hasta su muerte, las actividades que realizaron y la dura situación que les tocó vivir.

Cuenta también con la carta redactada por Francisco Estrada, la tiene gran valor como documento histórico, puesto que ofrece una visión de la vida mambisa y demuestra el duro camino recorrido por nuestros patriotas. Constituye esta un documento probatorio, ya que se expresan claramente las palabras de su autor y los elogios a su suegro por haber sido el encargado de

⁵¹ Adolfinia Cossío: *El alzamiento del 9 de Octubre en Macaca*.p.1.

preparar el primer alzamiento de la guerra de 1868, y que se escuchara además el primer grito de “Viva la Libertad”, un día antes del de Yara, el cual es el mencionado constantemente en la historia.

En este texto se tienen en cuenta ciertos datos sobre la hacienda de Macaca, como su ubicación y otros que nos brindan una mayor información sobre esta en la etapa. Así llega la autora a la reconstrucción de los hechos y deja claro en sus palabras que esta acción no fue idea de los habitantes de Macaca, sino que estuvo ideada por Céspedes, lo que explica que al llegar la orden, ya estaban preparadas las banderas, así como las armas y el personal reunido. Por tanto deja ver en sus conclusiones como en La Damajagua se nota la improvisación, la falta de planificación previa, el corto número de comprometidos, entre otros factores que evidencian que era en Macaca donde se tenía concebido el alzamiento.

Este libro como hemos venido analizando constituye un importante aporte a la Historia de Cuba, ya que saca a la luz un hecho que en escasas ocasiones es mencionado. Además contribuye al conocimiento de importantes personalidades de nuestra historia, que prácticamente no se habla de ellas y que sin embargo desempeñaron un significativo papel en nuestra gesta libertadora.

Entre los autores que han hecho alusión a este acontecimiento se pueden citar a, Fernando Portuondo el cual relata que el día 9 se sublevaron Pedro de Céspedes y Panchín Céspedes en Vicana, por lo que puede verse que no se reconoce a Macaca, ya que es en Vicana donde se encontraba la capitanía que tomaron por su importancia política y administrativa, lo que hace que el nombre de Macaca no se tenga en cuenta, y así pierda importancia en la historia.

En *Desde Yara hasta el Zanjón*, de Enrique Collazo, vemos el tratamiento de este al 10 de octubre de 1868, a la población de la isla y la situación política que conllevó a la guerra. Pero al igual que muchos otros, no tiene en cuenta el alzamiento del 9 de octubre y como el anterior lo único que expresa al respecto es que Pedro de Céspedes en Vicana, reunía gente, pero no reconoce que haya existido un levantamiento.

Otros como Fernando Figueredo en *La Revolución de Yara*, Francisco Ponte en *Historia de la Guerra de los Diez Años* y Gerardo Castellanos en *Panorama Histórico*, tomo 2, no hacen alusión a este acontecimiento , y al igual que los anteriores solo reconocen el levantamiento del 10 de octubre.

Luego de estas opiniones se comprueba una vez más la gran contribución de esta obra, puesto que hasta estos momentos es la única que trata este hecho en su integridad, teniendo en cuenta todos los acontecimientos que allí se dieron y las personalidades involucradas.

Además, la autora con este libro deja claro un hecho que no se conoce y le da la importancia y el reconocimiento que realmente tiene, ya que es supuestamente, el primer alzamiento de la Guerra de los Diez Años y no el de Yara como se ha creído a lo largo de 100 años. Es por esto que Adolfinia realiza esta obra, para resaltar todo el tiempo de olvido.

Otro de los profesores que se sintió atraído por nuestra historia y su rescate es Leonardo Griñán Peralta, de ahí que escribiera *Carlos Manuel de Céspedes (Análisis Caracterológico)* (1968), texto en donde se analiza el carácter del Padre de la Patria.

Para ello tiene en cuenta diversos aspectos que permiten descifrar el mismo, como son su amor filial, conyugal, la amistad, el honor, orgullo entre otros tantos. A través de estos el autor se propone acercarnos a la personalidad de Céspedes, conocerle un poco más y entender su manera de actuar y pensar en diversas ocasiones.

En este libro el escritor aborda diversos temas, entre los que se encuentran las amistades de este hombre, como Perucho Figueredo, Francisco Vicente Aguilera, por solo citar alguno, en donde hace anécdotas y relata la forma en que se conocieron y llevaron a cabo su amistad. Así mismo tiene en cuenta también a las personalidades que no se entendieron con Céspedes como por ejemplo Ignacio Agramonte y Salvador Cisneros, y se explican las causas de sus contradicciones, dado los intereses que cada cual defendía.

Aquí se le reconoce al Padre de la Patria las cualidades que tuvo como dirigente, como en su gobierno no hubo sediciones ni motines militares, ya que su propio prestigio lo impedía. Se ve también el respeto que es capaz de ganarse a través de su actitud cortés e inofensiva a la hora de expresarse.

Ya en los finales se aborda el proceso de creación de la Cámara de Representantes, las funciones de esta y sus contradicciones con Céspedes, como los asambleístas concentraron en esta todos los poderes, para evitar un poder dictatorial y con esto limitaron al presidente.

Tiene en cuenta el autor en sus análisis otros aspectos, como los recesos de la cámara y las diversas posiciones de sus integrantes, así como la destitución de Céspedes y su muerte. Finaliza esta con algunas palabras del Presidente de la República en relación a la independencia de Cuba, las relaciones entre este país y Estados Unidos y la situación de los negros cubanos.

Resulta ser esta obra la primera que trabaja a Céspedes desde el punto de vista caracterológico, ya que los que habían escrito anteriormente sobre él cómo: Herminio Portell Villar, *Céspedes el Padre de la Patria cubana* (1931), Eduardo Agüero, *Tres aspectos en la vida de Carlos Manuel de Céspedes* (1942) o Rafael Esténger, *Las imágenes de Céspedes* (1956), no habían tenido en cuenta los aspectos que Griñán desarrolla en este libro.

Existen otros trabajos además que tratan al Padre de la Patria , como “La muerte de Céspedes” de Hortensia Pichardo y “La destitución de Céspedes” de Aleida Plasencia, publicados en la Revista Casa de las Américas en 1968, que demuestran lo novedoso que resulta el análisis realizado por Griñán, ya que como se observa en su libro, el no se limita a aspectos específicos como hacen muchos autores, sino que analiza al personaje en varias dimensiones, e incorpora un análisis psicológico que le da novedad al tratamiento de las personalidades.

Como hemos podido ver, es este libro, una obra indispensable para el conocimiento del carácter de Céspedes. Otro de los aportes del mismo es que a través de este análisis caracterológico, se puede conocer más sobre los atributos de este prócer de nuestra historia: bondad, amistad, gloria y otras

aristas no tratadas por las biografías tradicionales. Es además una manera muy interesante de tratar a una personalidad, puesto que no solo se ve como es costumbre, siendo un hombre de acción, sino que se puede analizar con sus virtudes y defectos

Por tanto es esta una forma de darle a Céspedes el lugar que le pertenece en la Historia de Cuba, conocer un poco más de él y esbozar los aspectos claves que lo conllevaron a actuar según las condiciones de la época. Además es una obra completa que a pesar de ser un estudio de su personalidad, no se limita solo a esto y aborda otros aspectos de su vida, hasta su muerte.

A continuación analizaremos un trabajo de William Legrá, titulado *Céspedes y las contradicciones de la Guerra Grande* (1968). El mismo al igual que los anteriores responde al llamado de la Comisión del Centenario, al que numerosos profesores universitarios se han sumando impartiendo conferencias, escribiendo ensayos, realizando investigaciones, entre otras actividades. Pero en esta tarea no solo han estado inmersos los profesores de la Universidad de Oriente, sino que los estudiantes se han contagiado con el interés de reevaluar el pasado.

Resulta este, un trabajo breve, que consta de una Introducción y epígrafes como Céspedes, la esclavitud, organización, los militares, disciplina y epílogo. En el primero de estos aspectos el autor expone un bosquejo de la vida de Céspedes antes de 1868 y cómo se une a las conspiraciones de la guerra. Se expone a grandes rasgos el desarrollo de los acontecimientos con anterioridad al avance de la contienda y las contradicciones existentes en este sentido.

Se trata como ya se ha dicho, la esclavitud y el enfrentamiento de Céspedes a este dilema y quienes los apoyan en esta batalla. La organización, otro de los temas más discutidos en estos años está presente en este libro, en donde se dejan ver las aspiraciones individuales, las intrigas y acusaciones que siguen al Padre de la Patria a lo largo de estos años y otro tema que no puede faltar, las legendarias contradicciones entre el mando militar y el civil.

En fin es una obra en donde se muestran las principales dificultades que envolvieron a la Guerra de los Diez Años y por ende a sus principales

representantes. Constituye este libro una importante contribución de un historiador santiaguero a la Historia de Cuba y aunque no aporta nuevos elementos o datos inéditos en relación con lo tratado, si se considera su enfoque, y los criterios que se manejan, se puede decir que resulta un importante trabajo para el conocimiento de nuestro pasado histórico y de uno de sus principales protagonistas.

Presencia de Cuba en el 68 (1969), de Octaviano Portuondo, es otro de los libros de esta serie conmemorativa. Aspira a destacar la conducta de Santiago en la Guerra del 68, ya que por ciertas razones no ha sido valorada en su magnitud, tanto al principio como durante todo el proceso, puesto que ha existido una tendencia entre los historiadores a expresar que de esta ciudad solo se incorporaron al proceso, unos pocos hombres de la alta sociedad, y negar esto es lo que pretende su autor.

Para una mejor comprensión Portuondo analiza varios factores, entre ellos la situación demográfica – económica, como estaban divididas las jurisdicciones, y la forma en que se agrupaban. Aborda aspectos de su economía, basada en el cultivo de la caña de azúcar, el café, la minería, el tabaco y otros aspectos de menor grado. En este sentido establece comparaciones en cuanto a la organización y sus avances.

Otro tema que tiene en cuenta es la situación política - social, en donde hace alusión a la cantidad de logias masónicas existentes, las que eran utilizadas por muchos de los conspiradores para la organización del 68 y reconoce como en Santiago esta actividad fue constante e ininterrumpida, labor que venía llevándose a cabo desde años anteriores.

Para demostrar la presencia de Santiago en la Guerra del 68, e incluso antes de esta fecha, el autor aborda ciertas conspiraciones dadas en este lugar, ejemplo en el Cobre en donde se encontraban personas de la élite social como Pío Rosado, José Lacre, y junto a estos, hombres de color, cuyos nombres se han perdido en la historia. Y es precisamente esto lo que permite negar la afirmación de que solo se incorporaron personalidades de la alta sociedad, ya

que el autor demuestra que la juventud del color tuvo participación también en esta contienda.

Luego de estos antecedentes, finalmente el escritor llega a la reacción de Santiago ante esta contienda, en este epígrafe se deja claro la presencia de estos en la acción, y la serie de ataques, asaltos e incendios en fincas, cafetales e ingenios y otras fuentes de ingreso del poderío español, lo que demuestra la participación de esta ciudad. Así mismo es precisamente un santiaguero Donato Mármol, el que organizara el cuerpo más notable del ejército de la guerra: La División Cuba, formada por una legión de santiagueros de todas las razas y niveles culturales.

A partir de este análisis y de los aspectos que aquí se abordan, se deja claro que Santiago si se incorporó a la guerra desde el principio, y en torno a esta se nuclearon un considerable número de héroes que han sido olvidados por nuestra historiografía y por ende no se le reconoce su aporte en este sentido.

Existen bibliografías que tratan esta etapa histórica, como por ejemplo *La Revolución de Yara* antes mencionada, en la que se explica que existía actividad en los centros patrióticos de la isla, pero no se expresa que en las reuniones realizadas por estos, haya participado algún santiaguero. Menciona a la parte oriental de la isla, pero no profundiza, sino que se dedica a otros aspectos, en donde destaca otras zonas del país.

Otro libro que analiza el período colonial es, *Historia de la Guerra de los Diez Años* en el cual solo se trata por encima a Santiago, se mencionan algunas actividades que se llevaban a cabo en regiones como el Cobre, pero no se ahonda en el tema.

Como se deja ver en las obras mencionadas anteriormente, la región de Santiago no ha sido muy tomada en cuenta a la hora de escribir nuestra historia, por lo que el libro que se analiza tiene una significativa contribución a la Historia de Cuba y de Santiago en específico, ya que estudia un tema, no antes tratado en estas dimensiones. Además aporta un poco más al conocimiento de esta provincia, su reacción, labor y anticipación en este sentido con respecto a otras regiones del departamento oriental.

Es un escrito que tiene en cuenta a diversas personalidades de la historia de Santiago, que no han visto la luz en la Historia de Cuba, y es precisamente este libro, el que trata de darle el lugar que se merecen. Aporta además a conocer un poco más de este período, misión que está presente en la etapa en que se escribe esta obra y así mismo permite negar ciertas afirmaciones que le restan importancia y participación a esta provincia en un hecho transcendental como este. Por todo esto constituye un documento novedoso y de obligatoria consulta a la hora de realizar la historia santiaguera.

2.2.2 Personalidades

A lo largo de esta temática trataremos libros como, *Bartolomé de las Casas como propagandista* (1964). El mismo aborda aspectos como el carácter de este, los sentimientos que experimentaba cuando veía el maltrato a los indios, entre los que se puede mencionar, compasión, piedad y misericordia. Su forma de relacionarse con la sociedad, la fe que lo movía y lo hacía defender a los indios, siendo esta su mayor arma.

Se hace un recuento de diversas facetas de su vida, la situación que atraviesa desde edades tempranas, así como sus primeros contactos con los indios. Se explica también cómo este llegó a hacerse cura y hasta ser nombrado Protector de los indios en 1516.

Se trabaja en la obra, su ideal, patriotismo e imperialismo, lo que da pie a que se realice de cierta medida un análisis caracterológico y psicológico que le permita al lector conocer a este hombre de forma integral. El autor en su estudio deja claro lo polémico que resulta este personaje, ya que el mismo se diferenciaba de los encomenderos, porque era menos inhumano y duro, es decir, que no fue todo lo agresivo que podía ser un español de aquellos tiempo. Pero sin embargo no trató de revelar a los indios, sino fueran más nobles, sumisos y obedientes y continuaran sirviendo siempre que prometiesen darles mejor trato.

Esta actitud del Padre las Casas deja mucho que pensar y es esto lo que el autor esboza, para que el lector saque sus propias conclusiones. En la obra se

percibe también cómo esta figura fue cuestionada por su posición ante la esclavitud y el racismo, la que se considera vacilante, dudosa e indefinida.

En una segunda parte del texto se trata ya al protagonista como propagandista, lo que hizo en este sentido y cómo esta fue su arma de lucha. Las diferentes propagandas que realizó, dígase oral, por ser la palabra su fuerte, su arma de combate y la que prefirió ya que llegaba más lejos. Y por tanto se le reconoce su labor meritoria, puesto que en la época no existían cines, ni periódicos ni más medios propagandísticos.

En este libro el autor estudia a Las Casas desde diversos aspectos de su personalidad, que no son abordados con frecuencia. No se limita a analizar su obra y pensamiento, sino que va desde su carácter, su ideal, cristianismo hasta aspectos como su patriotismo y las diversas posiciones que le tocó asumir en determinado momento.

Aunque como bien se ha dicho es un personaje polémico y contradictorio en ocasiones, el artículo lo aborda en casi toda su totalidad y así como se refiere a sus cualidades positivas, deja ver también lo negativo dentro de su persona, su forma de pensar que ponen en duda su actitud. En todo lo antes dicho radica el aporte de este libro, ya que contribuye al conocimiento de la vida y obra de una de las personalidades más destacadas de los primeros años de la historia de nuestro país.

Siguiendo con las personalidades, encontramos libros como *Dos Ensayos* (1967), cuyo autor es Jesús Eduardo Sabourín. Esta es una obra breve, en donde el primer ensayo está a cargo de Amparo Barrero, profesora de literatura cubana, cuyo título es "Libertad y Revolución en la poesía cubana". En la misma realiza unos apuntes en este sentido y lo deja como base para un trabajo posterior, ya que en unas pocas páginas no se puede agotar el tema.

Luego de esto, pasamos al ensayo que realmente nos interesa, el cual tiene por título "Apuntes sobre Rubén Martínez Villena y el grupo minorista". Aquí el autor, para iniciar refleja algunas características de este, entre las que se pueden citar: rebeldía, humanidad, alegría y voluntad de sacrificio. Luego

aborda la actitud de Villena ante determinadas circunstancias que se le presentan.

Se deja ver en la obra cómo evoluciona su pensamiento a través de sus versos, de los cuales se exponen algunos. Así mismo aclara lo que significaba para él la existencia del grupo minorista, en la declaración del mismo. Se reconoce que esta figura se desveló en su servicio a este grupo y la temprana intuición que tuvo de sus limitaciones. Su manera de reconocer lo que frenaba su desarrollo y cómo quiso hacer cristalizar el movimiento y en ello trabajó arduamente.

La personalidad de Villena, ha sido tratada por otros autores como Juan Marinello en su libro *Homenaje a Rubén Martínez Villena*, en 1950, en donde se realiza una pequeña biografía de este, se aborda su niñez, adolescencia, sus años universitarios y otros aspectos de su vida. Se hace referencia a su participación en la Protesta de los Treces, su actitud en la Falange de Acción Cubana, pero no se tiene en cuenta su accionar en el Grupo Minorista.

Por lo anteriormente expuesto, este ensayo a pesar de ser muy breve tiene la importancia de esbozar y tratar la vinculación de esta figura con el Grupo Minorista, así como sentar las bases para que se continúe el estudio de ambos.

Por tanto contribuye al conocimiento de la historia de la década de 1930, así como al de una de sus personalidades más destacadas. Aunque el libro de Marinello aborda de forma más extensa a esta figura, el ensayo resulta relevante al tratar un aspecto importante que otros autores, como el anterior no han estudiado.

Martí líder político (1970), resulta ser otra obra que responde a esta temática, la misma fue escrita por Leonardo Griñán Peralta y como ya es prácticamente común en este autor a la hora de tratar a sus personajes realiza primero un análisis caracterológico, por lo que esta no estaría exenta del mismo. Por ello parte de algunas características de la personalidad de Martí y refleja como era una persona sencilla, que no le interesaba el dinero. Así mismo da rasgos esenciales de su personalidad como por ejemplo, la bondad, inteligencia, decisión y la influencia de su carácter en su actividad revolucionaria.

Otro aspecto que se tiene en cuenta, es las raíces económicas - sociales de las ideas políticas martianas. Este analiza las condiciones de la época que le tocó vivir, las contradicciones y pugnas existentes que merecían su atención, puesto que las mismas influirían en los años posteriores. Se deja ver también como Martí acierta en diversas conclusiones a las que llega, y su visión clara de los problemas que aquejaban a la patria.

El autor hace viajar al lector por diferentes facetas de la vida del Héroe Nacional, ya que va desde sus características como ser humano, avanzando por sus ideales, tácticas políticas, la forma en que concibe y analiza los procesos que le tocó vivir y cómo es capaz de verlos con una visión bastante avanzada para su época, por lo que pudo adelantarse a acontecimientos que posteriormente se materializarían.

Se hace alusión en este libro a lo ocurrido en La Mejorana y como ciertos historiadores han abordado este tema. En fin, al decir del autor lo que se propone es “conocer más la manera de actuar de Martí, saber cómo utilizó los instrumentos o medios políticos, las armas que tenían que manejar en la lucha por el poder que había de permitirle contribuir eficazmente a la felicidad de sus compatriotas”⁵²

En este sentido otros autores han realizado también sus estudios, como por ejemplo Ramón Infiesta, en su libro *El pensamiento político de Martí*, de 1953, en el que se aborda la temática de manera general, el fundamento de su política, en qué se basa para esto y lo que cree de la misma.

Otro libro que se introduce en esta temática es *Pensamiento y Acción de José Martí* (1953), en el mismo se exponen los aspectos que condena dentro de la política, su concepto de la misma y las cualidades y deberes que para él debía tener un político.

Si tenemos en cuenta estas publicaciones nos percatamos de que la obra que se analiza, vincula al Apóstol con Cuba, lo que la hace más cercana a nuestra historia y le da una mayor significación. Esta no se centra solo en Martí como

⁵² Leonardo Griñán: *Martí líder político*.p.121.

político, sino que se extiende más allá, pues esboza rasgos de su personalidad. Además ahonda en las raíces de los hechos y analiza el medio en que se desenvuelve el hombre, aspectos que no se tienen en cuenta en las obras anteriores.

Por tanto contribuye este libro a un mejor conocimiento de la grandeza del Apóstol como dirigente y a sus cualidades que lo hacen especial. Muestra al hombre desde varios puntos de vista ya sea como propagandista, táctico, pensador dirigente político y humano. Además nos permite conocer las proyecciones políticas de este, y sus aportes en este sentido.

De ahí que el autor lo caracterice a modo de conclusión, como:

El más notable de todas las épocas, no solo porque fue un gran jefe que supo formar la opinión de las masas, y, mediante organizaciones adecuadas, lograr que ellas realizasen los planes estratégicos y tácticos que el concebía, sino también, porque parecía indudable que lo que más conviene hoy a los cubanos, es considerarle como un líder real y útil⁵³.

Luego de estas palabras no caben dudas de la importancia que tiene Martí en la Historia de Cuba y de cómo esta obra hace honor a ello, rescata su historia y la pone a favor del pueblo para que pueda ser conocida.

El pensamiento vivo de Maceo (1971), de José Antonio Portuondo, es otra obra a tener en cuenta en esta temática. En la misma como bien dice su título se analiza el pensamiento de este a través de una selección de cartas, que el autor realiza de la trabajo anteriormente publicada por la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales y la Oficina del Historiador de la Ciudad de la Habana, en 1945, en conmemoración al centenario de Antonio Maceo.

Esta publicación ayuda a conocer más sobre el Titán de Bronce, y a verle como un hombre que supo exponer con claridad y energía, tesis y doctrinas sociales, político, militares, a las cuales los años y las experiencias fueron madurando y enriqueciendo.

⁵³ Ibídem.p.127.

En la parte inicial se esbozan ciertos datos de sus antepasados, ejemplo de su abuelo, al que se le atribuye la introducción del café en América, así como de sus padres. Así mismo donde cursó sus estudios y cómo tuvo que incorporarse al trabajo en las fincas de la familia, misión en la cual lo sorprende la guerra.

Son estos los temas que se tratan antes de caer en la selección de cartas, proclamas, artículos y documentos que hace el autor en donde se resume el pensamiento de este, con el objetivo de popularizar sus ideales y opiniones.

En este libro podemos encontrar 37 documentos que van desde de 1876 – 1896, de ellos 31 cartas, un proclama, una exposición a los Delegados de la Asamblea Constituyente, 2 alocuciones, una a los orientales y otra al Ejército Libertador, Palabras a los habitantes del Departamento Oriental, y un Comentario de Maceo a la carta que dirige al Polavieja.

Entre estas cartas podemos citar algunas, como la que dirige al presidente de la República, quejándose de que por ser negro, la tropas no le querían hacer caso y expresando su convicción de seguir sirviendo a la patria y manifestando sus intenciones de marcharse al extranjero.

Otra que resulta de gran interés es la que remite a Vicente García, en la que le reprocha el haberlo invitado a la indisciplina de sus sediciones, de esta forma lo acusa de ser una persona fuera de la ley y egoísta. Aquí deja ver su pensamiento firme, recto y justo, contrario a la indisciplina y el desorden.

Se encuentran también cartas dirigidas a otras personalidades como Martí, Gómez, su esposa y otros compañeros de lucha. En las cuales se refleja su sentimiento antiespañol, el cual no le da miedo expresar, sin cubrirse. Se percibe además su amor a la Patria y su compromiso con el deber. Puede demostrarse a través de estos documentos que fue Maceo un hombre de reflexiones profundas y argumentadas, que deseaba una patria libre y soberana y por ello luchaba.

Anterior a esta compilación encontramos otras como la realizada por Gonzalo Cabrales en *Epistolario de héroes*, en 1922, en la que se exponen diversas

cartas de Maceo dirigidas a personalidades como, Máximo Gómez escritas de 1884 a 1886 , a su esposa y otros como Fernando Figueredo y José Miró , en las que se percibe su pensamiento. Pero si esta se compara con la de José Antonio Portuondo, se observa que esta última es más completa, ya que aborda diversas cartas, que están dirigidas a un mayor número de personas que la anterior.

Además se extiende en los períodos, pues tiene en cuenta varios años, brindando de este modo mayor información sobre el pensamiento de Maceo. Asimismo este libro resulta más específico, al tratar exclusivamente al Titán de Bronce, a diferencia del anterior que tiene en cuenta a otras personalidades históricas.

Sin embargo el *Pensamiento vivo de Maceo*, a pesar de ser superior a la anterior compilación, contiene una reducida muestra del ideario maceísta si se tiene en cuenta el número de cartas y documentos recogidos en la obra publicada por la Sociedad de Cubana de Estudios Históricos e Internacionales y la Oficina del Historiador de la Ciudad, en el año 1945, en conmemoración del centenario del nacimiento de Maceo, pues abarca una mayor cantidad de documentos, pero esto no quiere decir que la obra que se analiza no tenga relevancia.

Por tanto, el libro de Portuondo puede considerarse como un significativo aporte a la historia del Titán de Bronce, ya que toca su pensamiento, sus concepciones, ideales a través de sus propias palabras. Así mismo rompe con el modo tradicional de analizar a un héroe, ya que no lo ve como es costumbre, en el campo de batalla y como destacado luchador, sino que refleja su pensamiento, el que no es muy divulgado, ya que en este sentido se tienen en cuenta a otros, como a Martí, olvidando a hombres como Maceo, que fueron capaces también de tener un ideario revolucionario avanzado en su época.

Además de esto, el hecho de que este trabajo lo haya realizado un historiador santiaguero, es ya otro aporte a tener en cuenta. Puesto que los que más se han destacado en el estudio de la vida de Maceo no han sido precisamente estos.

Por último encontramos *Amor y combate (algunas antinomias*⁵⁴ *en José Martí)* (1974), de Jesús Eduardo Sabourín. Para una mejor comprensión el autor divide su estudio por epígrafes, en donde desarrolla aspectos como amor y combate, y habla de la forma del mismo manifestar su amor. Se trata cómo expresa el amor a sus padres, hermanos, novia u otras personas. Además los amores que tuvo y como este sentimiento no logró apartarlo de su deber.

En otro momento se aborda su literatura y política, dejando ver en Martí a una persona adelantada para su época, que no se acoge a los estereotipos que la marcan, lo que lo lleva a buscar su propio modo de concebir su obra, los aportes que realiza al idioma y la contribución a su desarrollo. Entre estos dos aspectos no existen contradicciones en Martí, ya que reconoce que tanto la literatura como la política se complementan entre sí.

Letra y servicio, otros de las temáticas que tiene en cuenta el autor, en donde habla de los logros del Apóstol como escritor y su talento en este sentido. De ahí que el autor exprese “que quedan marcados en el, los dos aspectos que servirán para caracterizarlo: una poderosa voluntad de expresión individual y de un claro sentido del rol socialista, inherente a la literatura y el arte”⁵⁵. Por lo que se puede ver como este reconoce la necesidad de poner la letra al servicio del país.

Martí en el Che, es otro de los epígrafes que se tratan, en el cual se establecen los puntos en común que tuvieron estos hombres, como el Che sin darse cuenta comienza a convertirse en martiano. Se expresan conceptos claves que estos han defendido, los que lo hacen acercarse en el tiempo. En fin, para el autor “el Che recoge de Martí, los modos más radicales inherentes al revolucionario ejemplar: la voluntad luchadora y sacrificada, el culto del deber, la sinceridad a riesgo de parecer brutal, el Martí que a cada revolucionario nace más vivo con vuelo de libertad”⁵⁶

⁵⁴ Contradicciones entre dos principios o leyes.

⁵⁵ Jesús Sabourín: *Amor y Combate (algunas antinomias en José Martí)*.p.38.

⁵⁶ *Ibíd.*p.88.

Al analizar esta obra es necesario decir que todas estas temáticas que se recogen en el libro fueron publicadas anteriormente en diversas revistas, como la *Santiago y Casa de las Américas*, por el autor de este libro y José Antonio Portuondo, por lo que esta obra constituye ya la compilación final de estos autores.

Por tanto a pesar de que antes de la publicación de la misma, ya se conocía su contenido, el que salga a la luz constituye un importante aporte a la historia de la vida de José Martí, ya que en esta se analiza al apóstol desde diferentes puntos de vista, no solo como pensador y organizador de la guerra de 1895, como suele vérselo, sino como escritor, literato y servidor de la causa cubana. Es una manera de analizar algunos factores que podrían contradecirse entre sí y sin embargo en Martí se complementan.

2.2.3 Otros temas.

Un texto que no podemos dejar fuera a la hora de abordar la Historia de Cuba resulta ser, *Ensayos y Conferencias* (1964), de Leonardo Griñán Peralta. Con este libro la Universidad de Oriente cumple el compromiso contraído con la memoria del autor, al ir publicando sus obras inéditas, como homenaje.

Parte de esta obra aborda el papel desempeñado por personalidades, analizando los motivos centrales de determinadas actuaciones y comportamientos, situando a estos en el momento histórico que les tocó vivir, sin olvidar las contradicciones de las que fueron víctimas.

Encontramos estudios de acontecimientos como la fundación de Santiago, en donde describe, apoyándose en gran cantidad de datos y documentos, el interesante comienzo de la vieja ciudad. Circunstancias y personajes, lugares, fechas, inquietudes desfilan a través de su prosa.

Expone datos sobre las causas de su fundación, la fecha y lugar donde se fundó la misma. La polémica que existe sobre la fecha exacta, ya que según algunos estudiosos del tema, fue en 1514, pero según considera y da pruebas de ello el autor, esta se realizó en 1515. Otro aspecto polémico fue sobre donde, ya que alrededor de esto también existen diversos criterios.

Otro tema que se tienen en cuenta en este libro es, quienes fundaron esta villa, y de estos se citan algunos datos como de Diego Velásquez Hernán Cortes, Pánfilo de Narváez entre otros menos conocidos, de los que se da una pequeña síntesis biográfica, física, sus lugares de nacimiento, profesión u otros.

Otra temática que se analiza en la obra es, la defensa de los esclavos, en donde se realiza un estudio sobre la Conspiración de la Escalera partiendo de sus antecedentes hasta llegar al hecho como tal, las diversas actitudes ante el mismo, y finalmente sus consecuencias. Trata en este sentido, que se conozcan las dolorosas consecuencias de este acontecimiento, el papel que desempeñaron las clases sociales, cuales eran sus intereses políticos y las raíces económicas.

Se abordan además otras materias referidas a personalidades, donde se tiene en cuenta a Guillermin Moncada y a Morúa. Del primero se establece un bosquejo biográfico, en el que se trata su patriotismo, como lo refleja, su juventud, la influencia en él de su lugar de nacimiento y los recuerdos que tiene de este. También su participación en diversos procesos revolucionarios. En fin, caracteriza su vida como hombre común y como héroe.

En cuanto a Morúa, a través de este escrito se le rinde homenaje por conmemorarse su primer centenario. Por tanto, al igual que al anterior, se le realiza una síntesis biográfica, en donde se analizan características personales y diversos criterios que el mismo manejó.

Como hemos visto esta obra es un nuevo aporte a la bibliografía de la Historia de Cuba. La misma revela importantes datos sobre hechos y personalidades de una forma didáctica que le permiten al lector una mejor comprensión del proceso en cuestión. Es una contribución de su autor a desentrañar la verdad sobre los aspectos que se abordan, una forma de rectificar enfoques y de resaltar sentimientos.

Arqueología de Sardinero (1973), es un trabajo escrito por diversas alumnas de la Sección de Investigación Arqueológicas de la Universidad de Oriente. El mismo fue realizado en equipo y es el fruto de la investigación del asiento

subtaíno de Sardinero, el Caney, Oriente, Cuba. Fue terminado en 1969 y estuvo inédito hasta 1973. Estos estudios constituyen las respectivas tesis de grados de las autoras, cuya tutoría estuvo a cargo de Felipe Martínez Arango.

Entre las autoras de este libro encontramos a María Nelsa Trincado, la cual aborda el epígrafe titulado “Perfil Arqueológico”. La autora parte de esbozar la ubicación geográfica del sitio arqueológico de Sardinero, su clima, flora, fauna y otras noticias del lugar. De ahí explica, que se conoce hasta ese momento sobre el asiento aborígen y quienes se habían dedicado a su investigación.

Que se encontró y demostró la exploración de este lugar, son otros de los aspectos que aquí se tratan. Realiza Nelsa un inventario del material excavado, el cual clasifica en madera, objetos de barro, material lítico, material óseo, conchas y restos de comida, y así va dando algunas consideraciones acerca de estos y clasificándolos.

Se muestran también algunas fotos de su vegetación, playa, río y otros sitios arqueológicos, así como de los materiales extraídos de este lugar y algunos mapas de las áreas trabajadas. Según se pudo observar a lo largo del análisis y la bibliografía consultada, la obra constituye un significativo aporte, ya que es el primer trabajo arqueológico que se realiza con estas características en Cuba, con vista a obtener un grado universitario, además no existe hasta ese momento otro que estudie este sitio.

Así mismo aporta datos que nos permiten obtener un mayor y mejor conocimiento acerca de los asientos de la cultura alfarera subtaína, ya que según se puede ver, esta cultura aborígen resulta desconocida, lo que nos hace comprender la importancia de este estudio, llevado a un libro. Finalmente al decir del editor “este trabajo nos da las pautas para corregir ciertos criterios erróneos y caducos, además nos induce al estudio sistemático, serio y generalizado de nuestras culturas indias”.⁵⁷

Tres Conferencias (1973), realizado por un colectivo de autores, resulta ser otro de los libros a tratar en esta investigación. El mismo es una obra, en la que

⁵⁷ Colectivo de autores: *Arqueología de Sardinero*.p.10.

como bien dice su título, existen tres conferencias relacionadas con el Asalto al Cuartel Moncada. Pero de estas, la que nos interesa es la realizada por José Antonio Portuondo, titulada “Ámbito Cultural del 26 de Julio”. En esta el autor expresa que tocar este tema le es más fácil ya que dicho hecho no está tan próximo en el tiempo, lo que facilita poder abordarlo desde diversas perspectivas, sin la presión de la proximidad.

Como bien expresa su título, el escritor se refiere al ámbito cultural, por ser acaso el que más ostensiblemente revela o manifiesta la conciencia social. Realiza un recuento del hecho y va poniendo ejemplos de cómo Fidel en su alegato de autodefensa “La historia me Absolverá”, resume con precisión los rasgos característico de aquel ambiente histórico.

En esta obra el autor demuestra cómo el ámbito cultural del batistato no hizo sino acentuar y agravar los rasgos negativos del período auténtico precedente, estimulando la evasión de los escritores de pobre consistencia ideológica. Cuando José Antonio recibe las publicaciones de la época en que se recoge el eco de estas actividades culturales, advierte una dispersión e inseguridad entre sectores por lo ocurrido el 10 de marzo.

Por tanto, en esta conferencia se deja ver que entre enero y julio de 1953 se realizaron diversas actividades culturales que sirvieron para encubrir el propósito de agitación y propaganda política, a través de la conciencia cívica. Luego de este asalto, el movimiento cultural progresista revivió con nuevos bríos y sirvió más de una vez, de instrumento a la lucha clandestina.

Cuando analizamos otras obras que aborden el Asalto al Cuartel Moncada, no se encuentra ninguna que haga alusión a este tema, sino que por el contrario se localizan gran cantidad de testimonios de varios de los participantes del hecho como de Ernesto Tizol, Andrés García y otros. Asimismo escritos como *Relatos del Cuartel Moncada*, *La generación del Centenario en el Moncada*, que no tienen en cuenta el aspecto que brevemente se analiza en esta conferencia.

Así llegamos a la conclusión de que este libro constituye un significativo aporte a la historia del proceso revolucionario cubano, el cual consiste en analizar el

Asalto al Moncada desde otra perspectiva, la cultural, y no las acostumbradas a lo largo de la historia.

Además nos permite conocer como estaba el país cuando ocurrió este hecho y que posición tenía la intelectualidad de la época, como se propuso realizar la conmemoración del centenario de José Martí y fue este hecho de alguna manera el punto culminante de este homenaje.

Una vez analizados todos estos libros y artículos nos damos cuenta de que existe un mayor número de artículos en comparación con los primeros, lo que puede estar dado por lo primeros años de la Revolución, ya que en esos momentos se realizaban en el país diversos cambios que con seguridad debieron influir en las publicaciones.

Que abunden los artículos puede ser debido a que en esta etapa no existiese todavía una política editorial acabada, capaz de promover la edición de un gran número de libros, así como un personal capacitado en este sentido, ya que con el triunfo muchos abandonaron el país. Por tanto resulte más factible publicar en una revista, ya que los artículos no son tan extensos y le es más fácil al autor realizar un ensayo, una crónica o algo de menos envergadura que en libro.

CONCLUSIONES

El estudio realizado acerca de la contribución de los profesores de la Universidad de Oriente a la historiografía cubana en el período de 1962 – 1975 ha permitido arribar a las siguientes conclusiones:

- ✓ Los profesores de la Universidad de Oriente han realizado una significativa contribución a través de sus investigaciones a la historia de Cuba general y de Santiago en algunos casos.
- ✓ Fomentan y difunden la historia nacional, ya que han profundizado en esta y por tanto han hecho que se conozca.
- ✓ Los mismos han aportado a diversas temáticas de la historiografía cubana, fundamentalmente personalidades, la Guerra de los Diez Años y el período republicano en general, siendo muy escaso el estudio de la etapa revolucionaria.
- ✓ En este sentido, el estudio de la figura de José Martí ha tenido un espacio privilegiado, a través del análisis de diversos aspectos de su vida y obra.
- ✓ Dichos profesores estuvieron presentes a través de sus investigaciones en la conmemoración de fechas históricas, investigando temas no antes tratados por la historiografía cubana.
- ✓ Las revistas que han servido de apoyo a la divulgación de estas investigaciones son, fundamentalmente, *Santiago*, *Casa de las Américas* y *Cuba Socialista*.
- ✓ En las obras tratadas se ha evidenciado el alto nivel de preparación de los profesores de la Universidad de Oriente y la vinculación de estos con las tendencias de la época.
- ✓ Dicho claustro se identificó con el proceso revolucionario, por tanto se dedicó al rescate de nuestra historia, sus héroes y tradiciones, lo que propició que sus investigaciones respondieran a las necesidades del momento histórico.
- ✓ Mediante sus obras fueron capaces de superar temas anteriormente tratados, brindando nuevos enfoques, así como datos y maneras de trabajar las personalidades y procesos históricos.

FUENTES CONSULTADAS

Bibliográficas

Almodóvar, Carmen: *Antología crítica de la historiografía cubana (época colonial)*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1986.

_____ : *Antología crítica de la historiografía cubana (época neocolonial)*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1989.

Aguirre, Carlos Antonio: *Itinerario de la historiografía del siglo XX*. [s.c.e], La Habana, 1999.

Alfaro, Natividad e Israel Escalona: *Contra la desmemoria. Memorias de la XVI Feria Internacional del Libro*. Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2008.

Borrero, Amparo y Jesús Sabourín: *Dos Ensayos*. [s.c.e], Santiago de Cuba, 1967.

Cabrales, Gonzalo: *Epistolario de héroes*. [s.c.e], La Habana, 1922.

Colectivo de Autores: *Tres siglos de historiografía santiaguera*. Oficina del Conservador de la Ciudad, Santiago de Cuba, 2001.

_____ : *La historia y el oficio del historiador*. Ediciones Imagen Contemporánea, La Habana, 2002

_____ : *La Universidad de Oriente Ciencia y Conciencia*. [s.c.e], Santiago de Cuba, 1992.

_____ : *Metodología de la investigación histórica*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1985.

_____ : *Tres conferencias*. [s.c.e], La Habana, 1973.

Cossío, Adolfina: *EL alzamiento del 9 de Octubre en Macaca*. Universidad de Oriente, Serie conmemorativa del Centenario No1, Santiago de Cuba, 1968.

De la Torriente, Pablo: *Realengo 18 y Mella, Rubén y Machado*. Ediciones Nuevo Mundo, La Habana, 1962.

Del Toro, Miguel: *Pequeño Larousse Ilustrado*. Edición Revolución, La Habana, 1968.

Estrada, León. *Diccionario de escritores Santiagueros*. Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2005.

García, Araceli: *Bibliografía del Asalto al Cuartel Moncada*. Editora Política, La Habana, 1989.

García, Ángel: *Apuntes historiográficos de la Revolución Cubana*. Editora Política, La Habana, 1992.

Griñán, Leonardo: *Bartolomé de las Casas como propagandista*. Edición separada de la Revista Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1964.

_____: *Carlos Manuel de Céspedes: Análisis Caracterológico*. Universidad de Oriente, Serie Conmemorativa del Centenario No 3, Santiago de Cuba, 1968.

_____: *Ensayos y Conferencias*. Editorial del Consejo Nacional de Universidades, Santiago de Cuba, 1964.

_____: *Martí líder político*. Editorial Ciencia Sociales, La Habana, 1970.

Legrá, William: *Céspedes y las contradicciones de la Guerra Grande*. Universidad de Oriente, Serie Conmemorativa del Centenario, No 2, Santiago de Cuba, 1968.

Llerena, María Cristina (compiladora): *Sobre la Guerra de los Diez años*. Ediciones Revolucionarias, La Habana, 1971.

Portuondo, Octaviano: *Presencia de Cuba en la guerra del 68*. Universidad de Oriente, Serie Conmemorativa del Centenario, No 4 Santiago de Cuba, 1969.

Portuondo, José Antonio: *El pensamiento vivo de Maceo*. Editorial de Ciencia Sociales, La Habana, 1971.

Rensoli, Rolando (compilador): *La historiografía en la Revolución Cubana. Reflexiones a 50 años*. Ediciones Históricas, La Habana, 2010.

Sabourín, Jesús Eduardo: *Amor y Combate (algunas antinomias en José Martí)*. Casa de las Américas, La Habana, 1974.

Venegas, Hernán: *La región en Cuba. Provincias, regiones y localidades*. Editorial Félix Varela, La Habana, 2007.

Zanetti, Oscar: *Isla en la historia. La historiografía de Cuba en el siglo XX*. Ediciones Unión, La Habana, 2005.

Publicaciones Periódicas

Casa de las Américas (revista) No. 42/ 1967 a la No. 90/ 1975.

Cuba Socialista (revista), No. 24 /1963, y No. 34/1964.

Debates Americanos (revista) No.10 /2000.

Del Caribe (revista) No. 24/1994, No. 1/ 1995 y No. 32 / 2000.

Revista de la Biblioteca Nacional José Martí, No.1/ 1985, No. 2 / 1985 y No. 3 / 1970.

Santiago (revista) No. 1/ 1970 a la No.15/1974.

----- No. 29 / 1978 y No. 69/ 1988.

Temas (revista) No.1/ 1995.

Otras Fuentes

Estupiñán Ponce de León, Yudel. *Claustro de Profesores de la Universidad de Oriente 1947 – 2000*. Trabajo de Diploma. 2003. Archivo Histórico de la Facultad de Ciencia Sociales.

Caballero Jova, Mirelis. *La reforma de la Enseñanza en Cuba y su proyección en la Universidad de Oriente*. Trabajo de Diploma.1992.Archivo Histórico de la Facultad de Ciencias Sociales.

Palermo Liñero, Edelsy. *Universidad de Oriente: Apuntes para la Historia de su Estructura Académica y de gobierno entre 1947 – 1998*. Trabajo de Diploma.1999. Archivo Histórico de la Facultad de Ciencia Sociales.

Bolaño Ruano, Yailín. *Aproximaciones para un estudio de la vida y labor social e intelectual de Leonardo Griñán Peralta*. Trabajo de Diploma.2007.Gabinete Metodológico.

Apuntes sobre la historiografía de la Revolución Cubana. Reflexiones a 50 años. (Material inédito)

Web grafías.

De la Torre; Mildred: La nueva mirada de la historiografía cubana, en: <http://www.ihc.cu10/4/2010>.

Páez, Nelía María: Análisis sobre la historiografía en la etapa neocolonial cubana. (1898-1958), en: <http://www.megatesis.com/index.php> 20/10/2010

ANEXOS

Anexo 1: Síntesis biográficas

- ❖ Octaviano Portuondo Moret, Santiago de Cuba 12 de diciembre 1944-octubre 1991. Historiador, maestro normalista, Doctor en Derecho y Pedagogía. Miembro de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC) y profesor de la Universidad de Oriente (U/O).
- ❖ William Legrá Hernández, licenciado en Historia en la Universidad de Oriente, profesor de la misma y miembro del consejo de la Revista *Santiago*. Colaboró en revistas como la anteriormente mencionada y *Taller*.
- ❖ Francisco López Segrera, nació en Santiago de Cuba, el 15 de septiembre 1940. Licenciado en Derecho en la Universidad de La Habana en 1963. Fue profesor de la Universidad de Oriente y trabajó de rector de investigaciones y estudios de posgrados en el Instituto de Servicio Exterior. Colaboró en revistas como *Santiago*, *Unión*, *Temas* y la *Revista* de la *Universidad de Oriente*. Obtuvo premios como Ensayo Enrique José Varona en 1968 y mención Ensayo Casa de las Américas en 1972.
- ❖ Leonardo Griñán Peralta, nació en Santiago de Cuba el 6 de Diciembre de 1892 y vivió hasta 1962. Doctor en Derecho Civil, en la Universidad de La Habana. Fue profesor de Historia de la Escuela Normal de Oriente y en las Artes y Oficios. Participó además en el primer Congreso Nacional de Historia. Profesor de la facultad de Derecho y Decano de la de Humanidades. Colaboró en Revistas como la de la *Universidad de Oriente*, *Luz de Oriente*, *Labor Nueva*, entre otras.
- ❖ Jesús Eduardo Sabourín Fornaris, profesor de Literatura Hispanoamericana en la Universidad de Oriente. Poeta, crítico y Doctor en Filosofía y Letras. Fue director de la Revista de la *Universidad de Oriente* y *Galería*. Miembro de la Unión Nacional de Escritores y Artistas

de Cuba (UNEAC) y de la Fundación Nicolás Guillén. Colaboró en *Caserón, Casa de las Américas y Orientación Social*.

- ❖ Adolfinia Cossío Esturo, Doctora en Pedagogía y Ciencia. Licenciada en Filosofía y Letras en la Universidad de Oriente. Maestra Normalista y profesora titular de la facultad de Filología en la Universidad, decana de la Facultad de Humanidades y directora del Departamento de la Literatura de dicha institución. Miembro de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC) y colaboró en la Revista *Mambí, Santiago, Taller, Mujeres, Caserón y Revista Cultural*.
- ❖ María Nelsa Trincado Fontán, licenciada en Historia. Máster en Estudios Cubanos y del Caribe. Fue profesora titular de la Universidad de Oriente, especialista en Arqueología e Historia de Cuba. Miembro de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), de la Sociedad Cultural José Martí (SCJM) y la Unión Nacional de Historia de Cuba (UNHIC).
- ❖ José Antonio Portuondo Valdor, Doctor en Filosofía y Letras en la Universidad de La Habana. Fue profesor en la Universidad de Nuevo México, La Habana, y Oriente, siendo rector de esta última. Director del Instituto de Literatura y Lingüística que hoy lleva su nombre. Miembro de la Academia Cubana de la Lengua y doctor en Ciencias Filológicas. Colaboró en *Cuba Socialista, Casa de las Américas, Caimán Barbudo, Santiago*, entre otras.
- ❖ Iván Caballeros, profesor de Historia del Instituto Pedagógico Frank País y de la Escuela de Ciencias Jurídicas de la Universidad de Oriente.
- ❖ Argeo Salas, graduado de Historia de la Universidad de Oriente y profesor en esta de Historia de Cuba.
- ❖ Francisco Prat Puig, doctor en Filosofía, Letras, Derecho y Ciencias del Arte. Arqueólogo y miembro de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC). Profesor de Historia del Arte en la Universidad de Oriente. Ha realizado varios trabajos de investigación y

restauración en el campo del arte colonial cubano. Colaboró en revistas tales como: *Acción Ciudadana*, *Sic* y *Orientación Social*.

- ❖ Nils Castro, nacido en Panamá. Profesor de Estética en la Escuela de Letras de la Universidad de Oriente y director de Extensión Universitaria de la misma

Fuente: Tomado de León Estrada: *Diccionario de escritores santiagueros* y de la revista *Santiago*.